

EL SORDO, Y EL MONTAÑES.

COMEDIA

FAMOSAS,

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Doña Brigida.**Inés.**Don Simon.**Doña Leonor.**Don Valerio.**Bustos.**Juana.**Don Suero.**Domingo.*

## (§ ) JORNADA PRIMERA. (§ )

*Salen D. Valerio, Juana, y Bustos huyendo de Doña Brigida, que sale de viuda, con un chapin en la mano.*

*Bust.* Corriendo voy como vn gamo.

*Juan.* Huye, Bustos.

*Brig.* No ay que hablar,  
o el criado mas noble ha de estar,  
ò se ha de salir el amo.

*Val.* Rigurosa se entremete  
en todo tu condicion.

*Brig.* Basta sufrirle bufon,  
fin que le pague: hombre vetè.

*Bust.* Què corage tan tyrano!

*Juan.* Bustos està tamañito.

*Brig.* Què? Trastos de señorita.

buscaremosle vn enano.

*Val.* Y à esta no es vida, y bastavà  
la sujecion que ay en mi.

*Brig.* Sino està muy bien aqui,  
buelvase donde se estava.

*Val.* Si harè, pues mi suerte topa  
vida, que muerte presumo.

*Brig.* Jesus! La ida del humo;  
Juana, sacale su ropa;  
la que truxo en el teron  
le dà: si èl se vâ, yo muero.

*Va à irse y detienele Brigida.*

*Val.* Vamos, Bustos. *Br.* Antes quiero  
que por via de Sermon,  
porque salga con buen pic,  
pues lo que pierde no llora,

A que

R/110.224

que sepa lo que es aora,  
y sepa lo que antes fue.

*Bast.* La colera se le passa,  
pues largas à su ira aplica.

*Val.* Brigida, à quien se predicà  
para echarle de su casa?

*Brig.* A quien se predicà? A èl,  
(La humildad mis ansias crece)  
que es èl quien mas lo merece  
por el hombre mas infiel.

*Val.* Bustos, ay tal cautiverio!

*Bust.* Baxa los ojos, y escucha.

*Brig.* A nor, y enojo en mi lucha:

De la insigne Barcelona,  
donde diz, que Alferéz fue,  
vino, sin traer mas, que  
su honradísima persona.

Vn vestido, que aunque quiera

dezir de què, no podia,

por la duda que ponía,

tantas cosas de que era.

En camisa quiso estàr

firme su cuerpo galante,

y era por fuerza constante,

pues no se podia mudar.

Lacio el sombrero, y dexadas

à languidezes tan sumas

sus alas, que vâ no plumas

pedian, sino puntadas.

Si viendoos galan, à oír

lo que hablo, dezís que miento,

todo està en vn aposento,

no me dexarà mentir;

porque guardandolo, intento,

viendoos esta vana gloria,

ajar con esta memoria

esse desvanecimiento.

Sali à Missa vn triste dia,

visiteisme: que os pareció,

no lo sè; pero adverti,

que con medrosa porfia

me seguisteis, hasta entrar

en la Iglesia, donde todo  
lo que estuve, no hubo modo  
de obligaros à callar.

Viendo lo que porfiò  
vuestro acento, reparè  
en vos, y al punto alabè  
quien tan gran aliento os diò;  
por que hablar recio, y aprisa  
(con muy amantes razones)  
vn hombre, à quien sus calçones  
no le callan su camisa.

Por prueba, mi opinion halla

de mas valor, y mas brio,

que salir à vn desafio,

y assaltar vna muralla.

Mas yo tengo averiguado,

que en la milicia ha tenido,

el que està mas desconfiado,

voto del mejor Sol dado.

Y assi con esta licencia

profeguisteis en hablar;

y llegando se a acabar

la Missa, vna reverencia

me hizisteis, con tan rendido

acatamiento de vos,

que presumo, que à ser dos,

no lo sufriera el vestido.

Y meneando la cabeza,

con vn gesto muy vulgar

os pusisteis à hablar

con esse tra buena pieza,

à quien compañero quiero

llamarle, mas que criado;

por que criado mal pagado,

es en casa compañero.

Si vieran aora estas vanas

altivezes la figura

de los dos, con la pintura

feos quitarian mil canas.

Salisteis muy rosagante,

hablando conmigo mas,

yendo vnas vezes detrás,

y otras paffando delante.  
 Lleguè à mi casa, y aprisa,  
 por que no os adelantafseis,  
 para dezir, que os queda fseis,  
 pedi licencia à mi rifa.  
 Obedecisteis cortès  
 ( que es la prenda de Soldado )  
 pero el averme dexado  
 vino a importar poco, pues  
 luego vuestra peregrina  
 asistencia me velò  
 tanto, que nadie mirò  
 sin el andrajo la esquina.  
 Dia, ni noche inhumana,  
 no huvo del cano Enero,  
 que no feriasse el brafero  
 al circo de mis ventanas.  
 Tanta la continuacion  
 fue de su fino cuydado,  
 que me introduxo vn agra'lo,  
 puesto entre vna compafsion.  
 (O amor, quien las falsedades  
 conoce de tus harpones,  
 pues hasta de compafsiones  
 sabes tu hazer tus crueldades!)  
 Lo que en vos vi no lo sè,  
 ni sè responderme à mi,  
 quando noto lo que vi,  
 y lloro como ceguè.  
 ( Solo tu, amor, que atropellas  
 las almas, y las igualas,  
 responde con estas galas  
 que pones a las Estrellas.)  
 Yo os rendi aquel defendido  
 rigor que esquiva guardè;  
 y tanto, que yà lleguè  
 a confesar lo rendido.  
 Entròse vuestra impaciencia  
 entre mi pecho cobarde,  
 haziendo sobervio alarde  
 de toda mi resistencia.  
 Veis, en medio de que tan

desaliñado os temia?  
 pues cierto, y por vida mia,  
 que estava des muy galan.  
 Dexo papel, lance, o empeño,  
 comun cartilla de amor,  
 y voy à que mi rigor  
 parò en azeros el dueño  
 del alma: y sin reparar,  
 que en continuo miedo viva,  
 siendo blanco de la esquiva  
 murmuracion del lugar.  
 Sin vèr que es muy contingente,  
 aunque mi rigor le engaña,  
 que venga de la Montaña  
 (de donde fois ] vn pariente,  
 a que con que nos caemos  
 ( no lo permita mi Dios )  
 se fenezca entre los dos  
 vn gran pleyto que tenemos.)  
 Acabe (en vano reprimo  
 este dolor que me abraza!)  
 digo, que os traxe a mi casa  
 con el titulo de primo.  
 Mas visteis quanto al empeño  
 de ser quien soy satisfize,  
 pues aunque en mi casa os hize  
 dueño, no de mi honor dueño.  
 Pues este triunfo dicho lo  
 bien sabeis que le guardè  
 para el feliz dia en que  
 llegarais a ser mi espolo.  
 Lo primero, mi señor,  
 porque mi fineza obre,  
 fue quitaros de lo p'bre  
 aquel malissimo olor.  
 Y yà os tengo, assegurado,  
 que de mi amante paciencia  
 fue no mala diligencia,  
 porque estava muy pegado.  
 Dos vestidos luego os hizo  
 mi cariñoso desvelo,  
 vno fondo terciopelo,

y el otro labrado rizo:  
 Lo demás alargar costas  
 mi condicion nunca avàra,  
 ya en Puerta Guadalaxara,  
 ya en la calle de las postas.  
 Lo disputo de manera,  
 que viendoos tan pulido,  
 ves à vos propio, he creído,  
 preguntavades quien era?  
 Porque los bolsillos mudos  
 en mil lances nos callaran,  
 hize, que nunca os faltaran  
 lo que llaman ocho escudos:  
 hasta el lacayo, desvelo  
 le costò a mi necio engaño,  
 con vn vestido de paño,  
 y cabos de terciopelo.  
 En quanto à la mesa, infierò  
 nunca el apetito diò  
 quexa, pues nunca faltò,  
 ave, gigote, y puchero.  
 Al princio con el trage  
 nuevo, andava muy medido,  
 recogiendo se al devido  
 termino del pupilage.  
 Eran todos sus placeres  
 mi sujecion, sin que huviera  
 quien otra razon me oyera,  
 mas de lo que tu quisieras.  
 Tan humilde, tan humano  
 en estos principios era,  
 que para salir afuera  
 solia besarme la mano!  
 Con esto se iba mi daño  
 recogiendo al corazon,  
 yendo sobre su traycion  
 la fabrica de mi engaño!  
 Pero apenas, mi lealtad  
 viò, quando con demasia  
 empezò su alevosia,  
 fiada en mi seguridad!  
 Ya iba quitando les ratos

à la asistencia, ya hablava  
 recio, ya de noche embiava  
 por broquel, y por zapatos,  
 Ya (sabiendo que es la pena  
 mayor) muy tarde venia,  
 y con descoco reñia,  
 si estava fria la cena.  
 Ya al salir me ponía taffi,  
 ya a las criadas ponía ceño,  
 ya hazia todo lo que el dueño  
 podia hazer de la casa.  
 Todo lo ofrecia a los Cielos,  
 pues la culpa me he tenido;  
 pero lo que no he ofrecido,  
 ni ofrecerè, son los zelos.  
 Yo mis finezas sencillas  
 emplearlas en vn traydor,  
 que a costa de mi favor  
 festeja mil mugercillas?  
 No, Rey mio, yo no quiero,  
 ni me parece razon,  
 que mi defestimacion  
 la compre con mi dinero.  
 Que esto se acabò le advierto,  
 lo ya perdido, perdido;  
 veamos si puede el olvido  
 borrar algo el defacierto.  
 De vos no acordarme intento,  
 y aunq me acuerde en tal gloria!  
 no ha de poder mi memoria  
 de lafear mi etcarmiento.  
 Yà con el vendado niño,  
 resuelta ya mi razon,  
 quexosa resolucion  
 puede mas que no cariño!  
 De casa os salid, y fuera  
 mucho bien os haga Dios,  
 que aunque me vea sin vos,  
 no ayais miedo que me muera. *V. a J.*

*Juan.* Espera, de su tyrana  
 condicion es el intento.

*Val.* Ay, Juana, por ti lo siento!

*Bull.*

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

**Bust.** Pues, què tambien à mi Juana?

**Val.** Solo mi suerte severa  
por tu amor lloro.

**Iuan.** Desvia.

**Bust.** Señor, valga cortesía?

**Iua.** A Dios, q̄ mi ama me espera. **Vas.**

**Bust.** Buenos avemos quedado.

**Val.** Gracias à Dios, que sali  
de tales prisiones. **Bust.** Di,  
hombre mal aconsejado,  
serà mejor (sea quien fuere)  
sufrir, en lo que maltrata,  
vna hambre, que te mata,  
ò vna Dama, que te quiere?  
Ay quien tenga por verdad,  
y no por gran ligereza,  
el que oprima vna fineza,  
mas que vna necesidad?  
Cuerpo de Christo con èl,  
piensa que en qualquiera esquina  
se encuentra vna Dama China,  
ò prebenda moscatel?  
Pues vive muy engañado,  
si a juzgarlo se dedica.

**Val.** Tambien vsted me predica?

**Bust.** Si: y pues esto se ha acabado,  
oy mi libertad intenta  
salir de hombre tan perdido:

yo me voy. **Val.** Te has despedido?

**Bust.** Si señor. **Val.** Daca la cuenta.

**Bust.** Cuenta? graciosas porfias!

què dineros encargados  
tengo? **Val.** Cuenta de recados,  
que te he mandado estos dias.

**Bust.** Porque en mis obras fieles

en ningun tiempo aya duda,

para dàr mi cuenta, acuda

à la fee de los papeles,

*Saca un talego de papeles.*

sin que a mi verdad temor

oy le causen tus intentos,

te enseñaré los mementos

de la agencia de tu amor?

*Saca vno.*

Primeramente, en la calle

del Sordo vive vna Dama,

viuda, y moça, que se llama

Doña Maria del Valle:

esta recibido tiene

ya vn papel, y la criada

Catalina està pagada

para todo el mes que viene?

**Val.** A esta muger, reverencia

mi amor, por su gran mesura?

es Dama, que su hermosura

la trata con gran decencia.

Prosigue. *Saca otro?*

**Bust.** Junto al Convento

de Pinto vive la hija

del Indiano, en la prolija

tema de su casamiento

insta, y sin èl, no ay bastante

medio de poderla hablar.

**Val.** Por aora, no ha lugar

boda; acuerdelo adelante?

Vaya otra. *Saca otro?*

**Bust.** La cuñada

rolliza del Zapatero.

**Val.** Es muger, como las quiero?

**Bust.** Està. **Val.** Di.

**Bust.** Al Lunes citada.

**Val.** Para el Lunes? **Bust.** Si, su trote

esse dia à ti le embia. **Val.** Pues por q̄?

**Bust.** Porque es el dia

de entre dicho de cerote?

**Val.** El que ni aun los desperdicios

logra de su estrella ruïn,

no ha de poder passar, sin

Dama de todos oficios. *Saca otro?*

**Bust.** La boda, que dà en hazer

de lo oculto necio alarde,

respuesta me diò ayer tarde?

**Val.** Daca, que la quiero leer;

à nada el gusto acomodado?

EL SORDO, Y EL MONTAÑÉS

tanto, como vna afeytada,  
que no sabe dezir nada,  
y lo quiere dezir todo.

*Dale vn papel.*

Señor mio, si lo intrinseco de su e-  
razon recapacitara la exterioridad  
de su fineza, pudiera su cuydado  
si iuciar algo de mi despego; pero  
como son tan inequales las demof-  
traciones a los intentos, hasta apu-  
rar los vnos, dexo de satisfacer à  
los otros.

*Bust.* No es estilo, que qualquiera  
hablar en èl acerto.

*Val.* Muy bueno estava, si yo  
el fudiciar entendiera.

*Bust.* Leonor. *Saca otro.*

*Val.* Di la bella Aurora,  
que siempre fino he adorado.

*Bust.* Con ella oy he quedado  
en que ha de venir aora  
à ver [pues que ya previene  
tu intolerancia empeño tal)  
este quarto principal,  
que desocupado tiene  
Doña Brigida en su casa:  
con que lograr pretendias  
tener dos donde vivias.

*Val.* Delante mi intento passa.

*Bust.* Y aora lo haràs mejor,  
porque Brigida al oïllo,  
rabie mas. *Val.* Viste al Sordillo,  
el hermano de Leonor?

*Bust.* No, que con la agencia  
de Palacio, assegurado  
està; y tambien he juzgado,  
que èl es sordo de conciencia.

*Val.* Na ay mas?

*Bust.* Como en tu liviana  
condicion, si Madrid vès  
partido en barrios, este es  
el barrio desta semana.

*Val.* Aunque en servir me interesas,  
no apuras mi condicion,  
pues aun mas faltan.

*Bust.* Quien son?

*Val.* Las criadas de todas estis,  
cree, que es la mayor fortuna,  
si a probarlo te acomodas  
la de morirte por todas,  
y no morir por ninguna.

Mientras en mas Damas ceba  
va hombre su amor, se apura  
menos, pues el fuego dura  
con la llama de la nueva.

Amor de vna, aunque eterniza  
la Fè, que alabando estàs,  
creeme, Bustos, que no es mas  
de vna caliente ceniza:

yo asì al tiempo me acomodo.

*Bust.* Y hazes muy bien.

*Val.* Y asì vivo. *Deut. D. Suero.*

*Suer.* Domingo, tèn esse estrivo.

*Dentro Domingo.*

*Dom.* Valga el diablo tanto lodo.

*Bust.* Señor, en tu vida has visto  
tan extraordinario gesto,  
y tan ridiculo trage,  
como el de aquel forastero,  
que en esse meson se apea.

*Val.* Bustos, de aquel modo mesmò  
vine yo.

*Dentro D. Suero.* Acomoda el macho,  
y dales despues vn piento  
a tus alpargatas rucias,  
y me freiràs vn torrezno,  
mientras yo doy vna buelta  
al Lugar, por si es que encuentro  
para quien traygo esta carta.

*Sale Don Suero ridiculo.*

*Bust.* Ya sale. *Val.* Raro sugeto!

*Suer.* Muy buen casco es de Lugar.

*Bust.* De risa me estoy muriendo.

*Sue.* Aqui ay dos hombres, que no es  
mila.

milagro en Madrid averlos  
a a questis horas: yo, à Dios,  
y à la ventura me allego.

*Bust.* Azia no lotros se acerca.

*Val.* No te rias.

*Llegase Don Suero.*

*Suer.* Cavalleros,  
(si es que fois de la Montaña)  
porque fino, b olaverum.

*Bust.* Buena entrada. *Sue.* Me sabreis  
dèzir a lon de hallar puedo  
al dueño de aquesta carta?

*Val.* Como se llama? *Sue.* No puedo  
deziros como, porque  
me encargò mucho el secreto:  
no acordar ne de su nombre,  
y no saber leer: mas esto  
se remedia, con que vos,  
fino os sucede lo mesmo,  
la leereis el sobreescrito.

*Val.* Didmela acá.

*Suer.* Bien dezis.

*Dasela Suero, y lee Valerio.*

A Don Valerio

Peñalola, guarde Dios.

*Val.* Quien este hombre serà. Cielos!

*Sue.* De què os admirais? *Val.* De ver  
estabonado vn secreto  
tan difficil en Madrid,  
como es toparse en vn puesto  
dos que se buscan: yo foy,  
señor, al servicio vuestro,  
Don Valerio Peñalola.

*Sue.* Mucho os estimo el encuentro:  
y antes que con la ignorancia  
arriesgueis el tratamiento  
que me pertenece, leed  
la carta; que pues vos, creo,  
Montañès fois, bien sabreis,  
lo que se aventura en esto.

*Val.* Leo con vuestra licencia.

*Suer.* Desde aora os la concedo.

*Abre la carta Valerio.*

*Val.* El señor Suero de Llanos.

*Suer.* Ai es algun echa cuervos,  
Esperad, porque no daña  
la claridad a su tiempo.

*Val.* Què me quereis?

*Suer.* A advertiros,  
no son mis Llanos de aquellos  
del Valle baxo. *Bust.* Ya sabe  
mi amo fois Llanos de cerros.

*Suer.* Es, que en vo propio apellido  
ay de lo malo, y lo bueno.

Aora adelante.

*Lee Val.* El señor

Suero de Llanos, que es dueño  
de la casa de los Llanos,  
và a Madrid, con el intento  
que os dirà, y pues ya sabeis  
quanto nos empeña el deudo,  
y la amistad en servirle,  
que lo hagais os encarezco.

Dios os guarde muchos años,  
vuestro hermano Don Alexo.

Escusada era la carta  
con mi obligacion, y siento  
ser oy tan recien venido  
de campaña, que me veo  
en la Corte con la poca  
prevencion de forastero.

*Bust.* Por tu culpa: valga el Diabolo  
tu condieion. *Val.* Y oy intento  
el buscar vna posada,  
porque la que hallè primero  
para andar en pretensiones,  
y con lodos, era lexos:  
y pues vos aveis venido  
a tan venturoso tiempo.

*Bust.* Uive Dios, que se la pega!

*Val.* Por muy acertado tengo.

*Suer.* Què he escuchado?

*Val.* Que los dos  
vn quarto solo tomemos,

que

que yo práctico en Madrid,  
bien asegurados puedo,  
que no os dexare perder.

*Suer.* Mirad, señor Don Valerio;  
mientras mas amigos, mas  
llanos, dize el proverbio;  
y pues que mas llanos dize,  
hablando con todos, creo,  
que hablando con Llanos, mucho  
mas llanos que hablen es cierto:  
la bolsa de la Montaña.

*Bust.* Vive Dios, que le olió el perro?

*Val.* Tened, porque me he corrido  
de que penseis, que yo puedo  
permitir, que en qualquier parte  
donde vamos, en dinero  
repare yo. *Suer.* Amigo mio,  
la claridad es primero  
que todo; y porque la alhaja  
mejor del mundo es el tiempo;  
no le perdamos. *Val.* Dezis  
mu y bien; contadme el intento  
a que venis a la Corte.

*Suer.* A vna de dos cosas vengo,  
que juzgo es lo propio la vna,  
que la otra. *Val.* No os entiendo;  
si son distintas las cosas.

*Suer.* Yo me explicaré, oíd atento:  
Juan Barradas.

*Val.* Qué he escuchado? *ap.*  
este (si mal no me acuerdo)  
no es el nombre del marido  
que tuvo Brigida? *Suer.* Nieto  
de Pedro Barradas, vino  
a Madrid, a donde luego  
le casó: no estais conmigo?

*Val.* Y à os escucho. *Sue.* Segun piéso,  
con Doña Brigida Aponte,  
noble, y rica. *Bust.* Aì và esso.

*Suer.* Murió sin hijos ( que a muchos  
calados passa lo mesmo )  
y antes de morir ( porque

despues no pudiera hazerlo )  
la dexó por heredera,  
en valido testamento,  
de sus bienes: mas la puso  
vn con que, el mas raro, y nuevo,  
que jamás se oyó, pues dixo,  
que en passandose el primero  
año, avia de casarse  
con el mayor heredero  
de la casa de los Llanos;  
que aunque tiene parentesco  
con la suya, no tan grande,  
que impida el poder hazerlo,  
y donde no, que passasse  
la hacienda al dicho primero  
Llanos: a queste es en suma  
el caso; y passando el tiempo  
que ha mandado el testador,  
fiendo yo por privilegio  
de Dios el mayor de todos  
los Llanos. *Bust.* Y los juementos?

*Suer.* Y vn poco mayor que otro  
hermanillo más pequeño,  
vengo oy, despues de porfias  
grandes, que por cartas tengo  
hecho a la tal, para ver  
si resuelve el casamiento,  
ù darme mi hacienda: con que  
si la dificulta, es cierto,  
que pleyto la he de poner.  
Si viniere en el concierto,  
y se casa, a pleyto peor,  
y mas largo me condeno:  
con que os declaro, que a dos  
cosas, y à vna sola vengo,  
pues es pleyto, si me caso,  
y sino me caso, es pleyto.

*Bust.* Cayose la casa acuestas?

*Val.* Vengangas me dan los Cielos  
de quella enemiga. *Suer.* Y vos  
fabreis, poco mas, ò menos,  
donde vive esta señora?

*Val.*



DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

*Val.* Si lo sè, y sè que no es lexos de aqui; porque la posada donde yo vivi primero, fue en la calle: con que tuve della noticia. *Suer.* Pues tengo por mejor, que aquello que ha de ser tarde, sea presto. Ea, manos a la obra, vamos àzia allà. *Val.* Teneos, porque a la primer visita juzgo ferà defacierto ir de esse modo.

*Suer.* Què es desse modo? Estais sin feso? pues vn hombre como yo ha menester mas arreos, que su gala gratis data?

*Val.* Sin embargo, el luzimiento puede mucho.

*Suer.* Para otros: pero no para sugeto, que nació con garvo infuso, por natural privilegio: Somos vnos todos?

*Sale Domingo Gallego.*

*Dom.* Yà, mio señor, los terreznos los sus chillidos dexaron en la farten: con que creo que están diziendo, callando, que es la hora de comerlos; mas quien son estos señores?

*Sue.* Payfanos. *Bust.* Quien estaremos siempre a la orden del señor Domingo.

*Suer.* A almorgar entrèmos.

*Val.* Me place. *Bust.* Yà se escusarà la pança al trote.

*Suer.* Y el cuerpo compongamos para vistas, que no es lance para menos.

*Entrase Suer, y Domingo.*

Venid Don Valerio. *Val.* Yà os figo: visteis tan nuevo caso; *Bust.* Tu eres venturoso fopista, pues al momento que vna puerta se te cierra, otra se te abre. *Val.* Advertiendo, que esta es con la circunstancia, de que la vengança vèoy de Brigida. *Bust.* Entra, acaba; porque si te tardas, creo, que el tal Suero de vn bocado acabará los torreznos.

*Vanse, y sale Doña Leonor, y Inès con mantos, Brigida, y Juana sin ellos.*

*Brig.* Este caracol secreto el vno, y el otro quarto comunica, y aqui ay vn retrete, que cerrado el caracol, viene a ser aposento reservado para tocador, y este, Miñe Leonor, es el quarto, que me holgarè que os contentè, puesto que en ser asì, gano tal vezina: y mas aora que solisima me hallo; porque mi primo (aslegurè este punto, por si acalo lo sabe) ceremonioso de vèr, quanto ha dilatado tomar casa, desde que vino de fuera; ò cansado quizàs del mal tratamiento, oy ha resuelto (ha tyrano!) mudarle.

*Leon.* Què es lo que escucho! Como, sabiendo que salgo por èl de casa, se muda? mas disimule. Mi hermano à ella? Don Simon, como os he dicho, me asleguro, que en dexando

B con

con brevedad fenecido,  
oy de su agencia el despacho,  
vendria acá; y yo no dudo,  
el que oy quedará ajustado,  
pues juzgo que lo desea  
mas que yo. *In.* Así tanto quanto!

*Brig.* Dezid, qué profesion tiene?

*Leo.* De agente, y graduado  
de primer classe, aunque yo  
lo digo; pero agravado  
de un gran defecto.

*Brig.* Qué? *Leo.* Es sordo.

*Brig.* Es grandísimo trabajo!

Y es muy sordo? *In.* Lo que basta,  
para que aunque estén tocando  
diez trompetas en su estudio,  
no las escuche. *Elaman.*

*Brig.* Llamaron? *Jua.* Si señora.

*Leo.* Este es sin duda.

*Brig.* Abre Juana.

*Abre Juana, y sale Don Simon.*

*Jua.* El tal hermano  
traza de catarribera  
tiene, si yo no me engaño!

*Sim.* Bien sabes, amor cruel,  
que yo mas deseo tray go  
de que la tal viuda ajuste  
conmigo su hermosa mano,  
que su casa; y que este intento  
es solo el que me ha obligado  
à mudarme. En hora buena *Llega.*

vea, señora, estos Astros,  
a quien el Sol cada dia  
está pidiendo prestado  
replandor para sus luzes,  
de estos orbes soberanos.

Yo entre los muchos defectos;  
con que (el Criador sea alabado)  
me dexò, el ser sordo es vno:  
así entrè aqui; mas pasando  
à veros oy, ya con otro,  
aunque mas feliz, me hallo,

pues cegué al veros; y si  
vuestro prodigio inhumano  
à cada passo vn sentido  
me quita, para tres passos  
tengo caudal; pues me quedan  
aun todavia en las manos,  
en la lengua, y las narizes,  
tacto, paladar, y olfato.

*Brig.* Yo, mi señor Don Simon.

*Leo.* Brigida, recio. *Bri.* No alcanço  
con la primera estatura  
de mi comprehension el alto  
estilo vuestro; y así  
lo que responderos trato  
es, que dos mil y quinientos  
reales pido por el quarto;  
que segun uso en la Corte,  
avais de dár el medio año  
antes, que en mi casa quiero  
vezinos muy se llegados:  
Si con estas condiciones  
os agradare, me allano  
à que se haga la escritura!  
A buen tiempo avia llegado  
el agente con requiebros.

*Leo.* No os enojeis, q̄ en mi hermano  
estas razones, son tolo  
efectos de cortesano.

*Jua.* Mi señora está entañada  
a vnos requiebros muy bastos  
de quatro fuelas, de aquellos,  
que en las Montañas se criaron,  
con que se le baze estrañeza  
otro estilo. *Sim.* No he dudado,  
que lo que aqui huviereis dicho,  
avrà sido muy llegado  
a la razon, aunque yo  
nada he comprehendido!

*Leon.* Hermano,  
dos mil y quinientos reales  
pide su merced. *Sim.* Barato  
esperar vn favor suyo,

es mil, y quinientos años.

*Jua.* Todo es vno. *Brig.* Mi ira abraza  
quanto mi rabia de piedra.

*Llaman recio.*

*Leo.* Llamando están a la puerta.

*Brig.* Juana responde.

*Llama Suero.* Há de casa?

*Brig.* Quien, descortès, sin mirar  
la atencion oy, aqui ha sido?

*Abre, y sale Don Suero, Don Valerio,  
y Bustos.*

*Suer.* Què no conoce à vn marido  
en el modo de llamar.

*Bri.* Quien es? (valganme los Cielos!)  
Valerio (tuerte inhumana!)  
viene alli. *A Leonor.*

*Sim.* Avísadme, hermana,  
si fuere cosa de zelos.

*Brig.* Quien sois? dezid, ù porque  
desta suerte aveis venido  
oy aqui? *Sue.* Porque he querido.

*Val.* Yo, señora, os lo dirè.

*Suer.* De todas quatro, por Dios  
que à esta la vista se arrima.

*Mirando à Leonor.*

*Leon.* Como no le habla su prima?

*A Leonor Suer.* Sois Doña Brigida vos?

*Leon.* No nasci yo tan dichosa:  
aquella es, que mirais.

*Brig.* Vos, porquè lo preguntais?

*A Val. Sue.* No me ha parecido cosa.

*Brig.* Dezid los dos, a què efecto  
en mi casa aveis entrado?

*Sim.* Negocio es de cuydado,  
pues le hablan tan en secreto.

*Leon.* Què es esto, zelos tyranos!

*Bust.* Jesus lo que ha de aver oy!

*Brig.* Confusa, y turbada estoy.

*Val.* El señor Suero de Llanos  
de llegar acaba. *Brig.* Ay Dios,  
no sè que el alma me dize!

*Val.* A coronarle felice,

oy, calandose con vos,  
de la Montaña ha venido!

*Brig.* Cielos, q̄ es lo q̄ he escuchado!

*Leon.* El color se le ha mudado.

*Val.* Y yo tan dichoso he sido;  
por èl, por ella, y Leonor,  
finja *Brig.* (Ay hado tan fevero!)

*Val.* Que la suerte del primero  
me ha tocado, à quien su amor  
comunique; pues trayendo  
vnas cartas de mi hermano  
logra la dicha que gano  
oy en venirle sirviendo;  
aqui os le traygo, y el Cielo  
sabe de mi amistad rara.

*Brig.* Què sabeis?

*Suer.* Què? que se holgara,  
que fuera de terciopelo.  
No con profas tan de piedras,  
Don Valerio, aveis de entrar.

*Val.* Porquè? *Su.* Porque al enhornar  
se hazen las novias tuertas.

*Sabad* (bueno por mi vida,  
pongala mal enseñada)  
que a dos cosas destinada  
oy ha sido mi venida,  
a ser pleyteador, ò amante;  
y pues Don Valerio ha sido  
quien ha dicho lo marido,  
diga yo lo litigante.

*Sim.* Esto parece que dura,  
fostegare mis de velos,  
pues no me aprietan los zelos,  
mientras no ay manifiatura.

*Suer.* Quando el impulso tyrano  
a vuestro dueño os quito,  
bien sabeis que me dexò,  
ò su hazienda, ò vuestra mano!  
Yo, bien mirado, por Dios,  
al punto me ajustare,  
y creo que tomare  
qualquier cosa de las dos.

- Si mi muger quereis fer,  
vamos con ello, si no,  
dadme los diez mil, y yo  
fabrè buscarme muger.
- Jua.* Què culto, què cortefano  
la entrada hizo el tal jumento?
- Bist.* Danço, y brinco de contento?
- Brig.* Mal te vengaste, tyrano.  
No es parezca fer (ay Dios,  
què rigurosa fortuna!)  
facil, de las dos ninguna,  
pues qualquiera de las dos,  
fer casi imposible indica,  
pues dificultosas son  
de rendir mi inclinacion,  
ù de vencer mi justicia,  
y no llegar tan grossero  
pudierais averme oy. *à Juana.*  
De ira abrahandome estoy!
- Jua.* Por esto te traen el Suero?
- Sue.* Recio habla? porque ignoren  
sus brios, quien soy, tenellos  
quiera, que no soy de aquellos  
maridillos de adterroren.
- Y* vencer luego confio,  
pleyto, y belleza presente,  
el pleyto con vn agente,  
la belleza con mi brio.  
Ninguna hasta aora encierra  
resistencia en lo que veis,  
que hasta aora tengo ya seis  
nobias debaxo de tierra.  
Y assi mirar os compete  
mejor vuestro parecer,  
para no llegar à fer,  
conmigo, la nobia fiete?  
La hazienda, ò la perfeccion,  
à mi ha de venir cabal:  
Brigida, ò real sobre real,  
ò faccion sobre faccion.  
Sin esto, no (aunque con que  
vengais] espereis de mi,
- ni vn solo maravedi,  
ni la mitad de vna oreja?  
De mi intencion os a vifa  
mi voz, ò pobre, ò dichosa,  
ù oy aveis de fer mi esposa,  
ò quedaros en camisa.
- Jua.* A verte oy han venido  
Sordo, y Montañés, trocado,  
el marido de Letrado,  
y el Letrado de marido. *A Valerio?*
- Suer.* Llegad Valerio, el rigor  
reducid, que en ella veis.
- Val.* Yo? *Sue.* Si, porque vos teneis  
cara de reducidor.
- Val.* Porque ferviros procura  
mi amistad, yo llegar quiero?
- Brig.* Juana, de corage muero!  
*Llegase D. Valerio à Brigida, y D. Suero  
repara en D. Simon, que ha de estar,  
junto à su hermana.*
- Suer.* Què harà aqui este figura?  
Pues aqui ha gran rato ya  
que estais, lo que mandais ved!  
*Quitase Suero el Sombrero,*
- Sim.* Muy para servir à vsted  
siempre, y vsted como està?
- S.* Què dize este hombre? *Br. Tirano?*  
aisi tratas mi lealtad,  
y mi vida? *Leon.* Reparad  
en q̄ es sordo, y q̄ es mi hermano?
- Sue.* Sordo, y hermano? esio passa?  
què negocio aveis traïdo  
acà? *Leo.* Oy a vèr he venido  
vn quarto de aquesta casa,  
que se alquila. *Sue.* Yo pudiera?
- Leo.* Què intentará el mentecato?
- Suer.* Ajustarle bien barato.
- Sim.* Cavallero, mas afuera?
- Suer.* Y pues yà aveis oïdo  
la espectativa en que estoy,  
bien conocereis, que soy  
bastante para marido.

*Leo.*

*Leon.* Estais en vos? grosseria  
quien notò tan defatenta?

*Sue.* Quedo. *Va.* Yà estaràs contenta.

*Brig.* Valerio del alma mia.

*Val.* No me despediste? el fiero  
rigor conmigo no v'faste?  
de tu casa no me echaste?  
pues casate con Don Suero,  
pues yà el del engaño viò  
mi amor, à èl se conduce.

*Suer.* Fuego, como la reduce,  
miren si lo dixè yo.

*Br.* No te abládas? *Va.* Ya es en vano.

*Brig.* No ay remedio, di, cruel?

*Val.* El de casarte con èl.

*Apartase Brigida colerica.*

*Br.* Pues, Leonor, dile a tu hermano,  
que no repare, ni atienda  
en el precio, ni en èl d'ude,  
fino que al punto se mude,  
y este pleyto me defienda.

*Leon.* Amiga, en servirte gana  
Don Simon. *Suer.* No, por mi fè,  
dareis el quarto, porque  
yo se le he dado a su hermana.

*Val.* No seas impertinente.

*Suer.* Si quiero serlo, que arguyo,  
que es tan mio como suyo,  
mientras ay lite pendiente,  
a vn rincon la sobervilla  
vaya, que hasta que à votar  
se llegue, no ha de mandar,  
ni en sola vna bobedilla.

Vamos: y tu en quien arroba

*A Leonor.*

tus atenciones mi estrella,  
tu lograràs lo que ella  
ha despreciado por boba.  
Venid Don Valerio.

*Coge del brazo à Don Simon Leonor.*

*Leon.* Vamos.

*Sim.* Sin dezirla vn ay de mi

Leonor me aparta de aqui.

*Jua.* Buenos quedan nuestros amos.

*Bust.* La tuya contenta, infiero,  
que està con nobio tan fiel.

*Jua.* Maldito mil vezes èl,  
patas de sepulturero.

*Brig.* Yo he de morir, si esto dura.

*Leo.* Que sin hablar a Valerio  
me vaya? *Jua.* Buen cautiverio  
le aguarda a su hermosura.

*Sim.* De todo lo que ha pasado  
aqui en ayunas me quedo.

*Val.* Bustos, ya contento puedo  
dezir me vèò vengado.

*Sim.* O Bartulo me ha engañado,  
ò a la viuda he de pescar.

*Sue.* Por Dios que no ha de escapar  
la hermanilla del Letrado.

*Bri.* A morir. *Leo.* A padecer.

*Sim.* A buscar amantes textos.

*Val.* A engañar a todos estos.

*Jua.* A chismear. *Bust.* A comer.

*Suer. y Brig.* Y pues de males.

*Valerio, y Leonor.* De zelos. (za)

*Los quat.* Mi amor el tormèto alcanza.

*Los vnos.* Denme los Cielos vengança.

*Los tres.* Denme vengança los Cielos.

## JORNADA SEGUNDA

*Salen D. Suero de golilla, D. Valerio,  
y Bustos.*

*Val.* Mejor, con gran diferencia,  
los adornos cortesanos  
os estàn. *Sue.* Somos los Llanos  
muy galanes por la herencia;  
solo algunos apretones  
de nuez me dà este carton,  
y ando muy mal, porque son  
muy estrechos los calzones.

*Val.* Estrechos? por fias vanas:  
como vn calzon ha de ser?

*Sue.*

*Suer.* En cada vno ha de haber  
media arroba de manzanas.

*Val.* Buenas las bueltas están.

*Suer.* Bueltas, no pueden ser menos.

*Val.* Traéis guantes?

*Sue.* Y muy buenos.

*Val.* De qué ton? *Su.* De grachipan.

*Bust.* Ay tan extraño jumento!

*Val.* No ay gracia q̄ en vos no se ha-

*Sue.* Pongome bien en la calle (lle.  
de passo, y de movimiento.

*Val.* Y en vuestra traza se adquiere  
esto sin afectacion.

*Suer.* En esto teneis razon,  
no mas de como cayere.

*Val.* Pues justo será que deis  
a la calle de la esposa

alguna buelta. *Sue.* Otra cosa  
trato, y quiero que escuchéis.

*Val.* Oy, para qualquier intento  
a no dexaros me obligo,  
por payfano, por amigo.

*Bust.* Y por la sopa. *Sue.* Oid atento!

Amor, segun nos dexaron  
dicho nuestros ascendientes,

no es mas que vna sabandija,

que por los ojos se mete

hasta el corazon; y estando

en los vltimos retretes,

haze allà ciertos embustes,

que ni matan, ni divierten,

ni sustentan, ni dãn hambre,

ni provocan, ni suspenden,

ni oprimen, ni dexan libre,

ni baylan, ni se entristezen.

Esto es, segun lo que otros

han dicho que les succede,

aunque yo siempre he llevado

opinion muy diferente

en esta materia; pues

lo que me duele me duele,

que somos, segun sabeis,

muy blandos los Montañeses.

Lo que aora, Don Valerio,

conozco que me remuerde

la conciencia del amor,

es (dexame que lo piense,

que en estas materias no

se ha de hablar ligeramente)

la hermanilla del Letrado,

el que yà alquilado tiene

el quarto de aquella casa

de mi infeliz pretendiente.

Esta tal me haze cosquillas;

y como yo he sido siempre,

desde chiquito enseñado

a no sufrirlas, pretende

mi amor todo de pe à pa

contarle lo que padece;

pero como es necessario

maña para entremeterse

a dezirle a vna persona

cada vno lo que siente,

yo he tomado por motivo

lo liberal, que al fin este

el camino carretero

es de todas las mugeres!

Ayer, dizen malas leguas,

que se sangrò: con que al verme

en el lance, discurri,

que embiandole vn bué presente,

podia con su seguro

hablar muy clero vn villete;

Este me aveis de escribir

vos, y no mas de ponerle

las letras, que lo demàs,

no ayais miedo que lo yerre!

Direisme, que como yo

permuto que nadie llegue

los papeles de mi dama

a escribirme, siendo este

el caso mas reservado,

aun de amigos, y parientes?

Respondo, que el mayorazgo

do

de Llanos, claufula tiene,  
 en que manda, que ninguno  
 de los que le possayeren  
 sean tenudos: esto son  
 sus terminos mismamente;  
 de escribir de propia mano,  
 nada que se le ofreciere:  
 privilegio concedido  
 a mis nobles ascendientes,  
 y continuado hasta agora,  
 por la razon de creerse,  
 que no puede hallarse nadie  
 entre todos los vivientes,  
 digno de participar  
 de sus rancios caractères.  
 Y es tan fuerte esta equiteta,  
 que si a mi me sucediesse,  
 no digo papel de dama,  
 si no el de los lances crueles:  
 de algun desafio, avia  
 de buscar quien le escribiesse:  
 esta antigüedad sabida,  
 passo à lo que me conviene.  
 Bustos se le ha de embocar,  
 porque me han dicho que tienē:  
 (criado al fin en la Corte)  
 gran mano para papeles.  
 El regalo es de gustazo;  
 porque en Madrid, el que puede,  
 de curiosas chucherias,  
 alcanza quanto pretende.  
 Ai à la calle Mayor  
 me encaminaron que fuesse  
 a prevenir la sangria,  
 por ser sitio conveniente.  
 Fuè, y en vnas tiendecicas  
 que ay (no sè si me acuerde)  
 junto a la estafeta, vnas  
 que vna lonja grande tienen  
 por techo, donde he oïdo  
 a muchísimos, que mienten;  
 no caes adonde digo?

*Val.* En las cobachuelas? *Sue.* Esse  
 es su nombre, donde ay vnos,  
 que hazen retratos de Reyes,  
 encontrè; ellos muy caros,  
 mas los mejores juguetes,  
 que jamàs vi.

*Val.* Referidlos. *Sue.* Escuchad los.

*Bust.* Què le dexen  
 comer pan à este salvage?

*Val.* Vaya. *Sue.* Oïd atentamente!  
 Vna muñeca, que vn rato  
 la estuve mirando, y  
 nunca de la Leonor vi  
 mas parecido retrato;  
 no vi en mi vida mas bella  
 copia de su original.

*Val.* Retrato es tan puntual?

*Suer.* Ella, amigo, es otra ella!

Vnas perlas que me atrevo  
 à dezir en su interès,  
 que cada vna dellas, es  
 casi casi como vn huevo:  
 si ellas son finas, con buena  
 fortuna el lance he topado.

*Val.* Pues à como os han costado?

*Sue.* A seis quartos la dozena.

Vn silvato, diz que diente  
 de Elefante, muy varato  
 comprè. *Val.* Para què el silvato?

*Bust.* Para aplaudir el presente.

*Suer.* Quatro, ò seis las sartas son  
 del abalorio (ò mugeres  
 lo que costais!) de alfileres  
 dos quartos, tres de turrón;  
 y porque no diga luego,  
 que dexo nada en la Villa,  
 le comprè vna xacarilla,  
 que estava cantando vn ciego,  
 sin que à culta ceremonia  
 en nada se aya faltado,  
 pues todo lo embio atado  
 con dos varas de colonia:  
 estos

estos amantes despojos  
 la rindo. *Val.* Y la ciata atada,  
 de qué color es? *Suer.* Morada,  
 que lleva triás si los ojos.  
*Val.* Morada? Pues de qué intento?  
 Tritte la dais por testigo?  
*Suer.* No veis, Don Valerio amigo,  
 que este es regalo de adviento?  
*Val.* Primores, harto fútiles,  
 llega Leonor à gozar.  
*Suer.* En esto de regalar  
 tengo su poco de files:  
 aora vamos a empezar  
 el papel. *Val.* Dàrle procuro *à p.*  
 chasco, que nada aventuro,  
 pues Bustos le ha de llevar.  
*Suer.* Sentaos, y à componer  
 empezad pluma, y tintero.  
*Val.* En yendose el tal D. Suero, *à p.*  
 le dirè lo que ha de hazer.  
*Llega Bustos la mesa, sientase D. Valerio, y pàssease D. Suero.*  
*Val.* Todo puetto està, dezid  
 de discreciones gran suma.  
*Suer.* Està delgada la pluma?  
*Val.* Buena està. *Sue* Pues profeguid.  
*Escribe Don Valerio lo que le dicta*  
*Don Suero.*  
*Suer.* Leonor, ya en el duro brete,  
 que por ti sufriendo voy,  
 por mas que el amor apriete,  
 no cabe mas, porque estoy  
 de amores hasta el gollete,  
 Con algun fino favor  
 trata, pues, de consolarle,  
 que si aprieta tu rigor,  
 fino hazes por desmenguarle,  
 se me verterà el amor.  
*Val.* Esto teniais guardado?  
 Ni Julio mas elegante  
 escriviò *Suer.* Pàssia adelante,  
 porque aun aùn no no està acabado?

Mi amor a la cara indignã  
 de Brigida, por mi enojo,  
 yà mirais que no se inclina,  
 pues veis la de la vezina,  
 echad la vuestra en remojo;  
 y pues avisaros quiso  
 mi amor, de bueno, y de malo,  
 que oy aya en èl, es preciso,  
 y aì vã yã esse regalo,  
 a las ancas desse aviso.  
*Bust.* El Archivo de Simancas  
 no encierra papel mas be lo.  
*Sue.* Què bien traído està aquello  
 de ir el regalo a las ancas.  
*Val.* Esta clausula he admirado  
 por frasse que nunca he oido.  
*Sue.* A las ancas? Bien traído  
 està, y bien acomodado:  
 con lacre ardiendo, a dos manos  
 le cerrad.  
*Val.* Aquí ay oblica.  
*Suer.* Lacre ha de ser, que se vea  
 bien el fello de los Llanos.  
*Val.* Vn papel ha de encubrir  
 los indicios de su dueño.  
*Suer.* Es, que las armas le enseño,  
 para poderla rendir.  
 Aora bien, tome el villete *Dafela*  
 el buen Bustos. *Bu.* Y por vida  
 del seor Suero, esta partida,  
 què le dexa al alcahuete?  
*Val.* No son interesses hartos  
 serlo? *Bust.* Bueno por mi fe.  
*Suer.* Tocarà tocarà vstè,  
 seor Bustos, su par de quartos?  
*Val.* Que es notable destruycion  
 de vuestra hazienda, os aviso.  
*Suer.* Don Valerio, ello es preciso,  
 no endurarlo en la ocasion;  
 mas daca Bustos, que vengo  
*Buelve à tomarle el papel,*  
 aora, en que este papel,



es mejor lo lleve el  
Dominguillo que yo tengo;  
pues puede ser que me importe  
indultriarle en este uso:  
con esta traza me escuso  
bien de los ocho de porte.

*Val.* Tan presto en Madrid saber  
este oficio, en él no cabe.

*Suer.* Aprenda algo, que no sabe  
en lo que se puede ver.

*Bust.* Yo á llevarle me apercibo.

*Val.* Que él no ha de saber, mirad.

*Suer.* Tenga alguna habilidad,  
por si le hizieren cautivo:  
á embiarle voy: ea, amor,  
que soy Christiano reparas;  
pues ya me cuesta harto cara  
la tal tielta de Leonor.

*Val.* En fin, él se vá con él,  
siendo de mi letra? *Bust.* Di,  
porque no lo hiziste, si  
no avía de leer el papel,  
pues cerrado vá en rigor,  
de rasgos, con que no avise  
de ti tu letra. *Val.* Es, que quise  
quedar con el borrador;  
y como él á declarar  
llegò, que tu avias de ser  
quien le llevara, tener  
para copiarle lugar  
creí. *Bust.* Papel tan precito,  
y de tal necedad lleno,  
querias? *Val.* No vès, que es bueno  
todo lo que es exquisito?  
Vamos, pues, á remediar  
aquelte yerro en que estoy.

*Bust.* Vamos aprissa, que oy  
ay mucho que trabajar.

*Val.* Diez papeles, que escribir,  
otros diez, que responder,  
cinco Iglesias, que correr,  
y tres coches, que pedir,  
espíar vna tapada,  
visitar á vn forastero,  
pasar por el mentidero.

*Bust.* Como quien no dize nada.

*Val.* Brigida eitará quexosa.

*Bust.* Suero engañado, y dudoso.

*Val.* Don Simón muy malicioso.

*Bust.* La Leonor algo zelosa.

*Val.* Y yo con gran corazón,  
de todo hazer nada espero,

reirme de Leonor, de Suero,  
de Brigida, y de Simón.

*Vanse, y salen Doña Brigida, y Juana.*

*Brig.* Sangrada de ayer, á verme  
Leonor baxa?

*Jua.* Es tan estrecho  
el nudo, que la amistad  
os diò, aunque en tan corto tiempo;  
que no permite vn instante  
de ausencia.

*Brig.* Ay, Juana! yo pierdo  
el juicio: què aquel ingrato,  
falso, traydor, no aya buelto,  
dexandome en los cuydados,  
que sabe tenia! *Jua.* Fuego  
en las finezas de todos:  
quieres tomar mi consejo  
en tus sentimientos? *Brig.* Dile.

*Jua.* Pues casate con Don Suero.

*Brig.* Què tal pronuncies! *Jua.* Y acasó  
es mejor ( que pues el pleyto  
lleva en tu favor ) te dexé  
sin que comer? *Brig.* Mucho menos  
mal será poner la vida  
debaxo del yugo fiero  
de vna servidumbre, que  
sujetarla á esse violento  
lazo: reparalte, Juana,  
en el estilo grollero  
de la figura asquerosa  
de aquel hombre? viste el necio  
lenguaje suyo? aquel talle?

*Jua.* Calla, señora, que es bello  
para marido. *Brig.* Tu harás,  
que pierda el juicio: mas creo,  
que llamaron: mira, Juana,  
quien es.

*Abre la puerta, y sale Domingo rebozado,  
con un canastillo.*

*Dom.* Mi amo, en el primer  
quarto me dixo que era.

*Jua.* A quien buscais?

*Dom.* Ella es, llego: *Llega á Brigida.*  
mia señora, aquí os traygo  
vn papeliño. *Brig.* Què es esto?

*Jua.* Què dizes, mozo? de quien  
es el papel? *Dom.* Esso nego,  
que yo batí á Jesu-Christo,  
que nunca he sido parlero.  
Tomad papel, y canasto,  
que yo me fugo corriendo,  
por que me han dicho, que suelen

C

ca-



cascar à los mandaderos. *Vas.*  
Dàle el papel à Brigida, y el canastillo  
à Juana

*Brig.* Fuese, y dexose el papel.

*Jua.* Y vn canastillo: no varèmos,  
señora, quien nos regala? *Abre el papel.*

*Brig.* Si, Juana; pero que veo?

*Jua.* Qué ay, señora? *Brig.* Esta no es  
la letra de Don Valerio?

*Jua.* Pues es novedad? *Brig.* Si es,  
quando en el renglon primero,  
dize: Leonor; ya en el dudo.

*Jua.* Espe a, aguarda, que creo,  
que lo que debe admirarte  
no es solo, señora, esto,

*Mirando adentro.*

fino que el mismo mimado,  
buen señor, va allí tubiendo  
la escalera de Leonor,  
con paisitos tan modestos,  
y tan. *Assomase al paño.*

*Brig.* Qué esperan mis iras?  
ois, señor Don Valerio,  
venid acá.

*Salte à la puerta Don Valerio, y Bustos.*

*Val.* Qué me viesse

Brigida? *Brig.* Entrad acá dentro.

*Bust.* Cogionos vivos. *Val.* No sé  
que dezirla. *Bust.* Bueno es esto:  
no te tu bes. *Val.* Dizes bien:  
a qué la ditè que vengo?

*Bust.* Por vna ascuita de lumbre,  
es aora lo mas del tiempo.

*Aora acaban de salir.*

*Val.* Qué mandais? *Bri.* No sé por donde  
empieze mis sentimientos.

*Bust.* Buen passo lerà este. *Bri.* Juana,  
ponte en el recibimiento,  
por si missa Leonor baxa,  
que me avises. *Jua.* Obedezco. *Vas.*

*Brig.* En fin, señor, Leonor era  
el dignissimo lugeto,  
que os traia tan perdido?  
Leonor el idolo bello,  
que nos costava a los dos  
su carissimo fettejo,  
ella à mi muchos doblones,  
quando a vos muchos serenos?  
Leonor la que destruia  
con improprios devaneos,  
de mi necesidad injusta  
el justo agradecimiento?

Leonor la que al beneficio  
de regalos, y peffeos  
( digalo este canastillo,  
y este papel, que por yerro  
llegò à mis manos ) dexavas  
con los amorosos ruegos  
de vuestra encendida llama  
hechos polvos sus desprecios?  
Leonor la que venturosa  
vino à lograr, que teniendo  
vos en mi casa el seguro  
lugar que os dava mi pecho,  
intentarais tan cruel,  
tan ruin, tan desleal, tan fiero  
trato, como hazer que yo  
fuese incauta introduciendo  
con mis inocentes manos  
vuestros alevolos riesgos?  
En casa me la metiteis?  
dezyd, señor Don Valerio,  
por que no avisa vais antes,  
para que yo, conociendo,  
que os agradava en servirla,  
no reparasse en el precio?  
Por vuestra vida, dezyd,  
si llevavais el intento  
de que os la guardara yo,  
y cuydaran mis estremos  
de su belleza? Si: y como  
que vos queriades esto;  
porque à vuestro parecer,  
yo soy muger de llavero:  
y sois tan vil, tan infame,  
que no dudo, que sabiendo,  
que su hermanico el Letrado  
gasta sus pocos de textos  
conmigo, pretenderiais,  
que en reciproco concierto,  
hermano, y galan al uso,  
vno tuerto, y otro ciego,  
con permitir vos los suyos,  
èl tolerasse los vuestros.  
Y pues à hombres como vos,  
que tienen perdido el miedo  
al punto, jamás les duelen  
los golpes de los acentos;  
otros golpes mas pesados.

*Bust.* Palo busca, vive el Cielo.

*Brig.* Os han de doler; y quando  
falte à mi ira el instrumento,  
no la faltaràn mis manos.

*Val.* Brigida.

*Agarrale.*

*Brig.*

*Brig.* Aquí, maydor, tengo  
de acabar contigo. *Bust.* Mira,  
que si le agarras del pelo,  
te cuesta vn doblon de à ocho  
el que le has de comprar luego.

*Val.* Suelta.

*Sale Leonor al paño, y detienese al verlos.*

*Leo.* Baxar he querido  
por el caracol secreto  
à ver à Brigida; mas  
què miro! ella, y Don Valerio  
de aquel modo? *Bri.* Anda, tyrano,  
porque enfuciar mas no quiero  
mis manos. *Bust.* A buena hora,  
que la mostaza le has hecho.

*Brig.* Anda, sube à la Leonor  
el papel, subela esso,

que con tan decente criado  
le embiavas. *Leo.* Què oygo!

*Rompe el papel, y arroja el canastillo àzia los  
paños, y caen los trastos que refu-  
rió antes.*

*Brig.* Pues creo  
no echarà menos, si tu  
subas al esportillero.

*Bust.* No ha dexado Berebù  
lleve palabra del duelo,  
que no te aya dicho. *Leo.* Oygame  
que es gran ira, gran imperio  
para prima. *Val.* Pues me hallo  
fin costa el engaño hecho.

*Bust.* Y deshechas las narizes.

*Val.* Llevarla adelante quiero,  
por picarla mas, no porque  
me duela ya. *Bust.* Sino aquello,  
que te ha dolido. *Val.* Señora  
Doña Brigida, no entiendo  
porque razon, en lugar  
de dezir mis sentimientos  
justos à vos, vos à mi  
digais los injustos vuestros:  
y no solo con los gritos  
de vuestra sinrazon; pero  
con las manos, accion tal,  
y de enojo tan grossero,  
que solo la tolerara  
yo, que sufrido os parezco.  
Veni acá, de vuestra casa  
no me echasteis, con pretextos,  
que juzgo os los truxo antes  
el cansancio, que los zelos?  
Salime yo acaso? vos,

con vn sermon muy molesto,  
predicando en redondillas,  
si aora mal no me acuerdo,  
no me despedisteis? yo  
por el natural derecho  
no he de dexarme morir.  
No he de buscar el fultento  
del amor, y la comida  
para el alma, y para el cuerpo?  
El para quitar el hambre  
ya sabe a la topa; pero  
para el hambre del amor  
no dan topa en los Conventos.

Como os parece, señora  
Doña Brigida, que puedo  
passar, si no busco modo  
para buscar mi remedio?  
Respondereilme, que yo  
os di causa para el fiero  
rigor que conmigo vsasteis:  
es verdad, yo os lo confieso.

Pero sabeis la razon,  
que yo tuve para ello?  
Pues si de ella os acordais,  
bien conocereis, que en medio  
de la merced que me hazeis,  
era tan cruel, tan fiero  
de vuestro corage injusto  
el acostumbrao ceño,  
que la condicion hazia  
el oficio del desprecio.

Sin embargo, mi passion  
se iba arayando tan dentro  
del alma, que de la propria  
passion, alma se iba haziendo.

Pero como mi Criador  
me dió, con poder inmenso,  
lo que basta para el gasto  
de casa, el entendimiento,  
conoci, que era error grande  
el que fuesen derritiendo  
tus mal humorados copos  
à mis amantes incendios.

Llamè à consultar la vida,  
propusela el grave riesgo,  
que tenia en la continua  
esclavitud de vn despego.  
Y ella, que por ley precita  
es amable, fui advirtiendole  
la eficacia del peligro,  
con la permancion del miedo.

Temió la vida en quanto hombre,

y el temor, que es gran maestro,  
 empezó à aviyar la tibia  
 llama del conocimiento.  
 Encendióse, y alumbrando  
 aquel laberinto ciego,  
 vió la razon cara à cara  
 el improprio cautiverio.  
 Desde entonces, desde entonces,  
 tan feliz me confadero,  
 que el respirar, que era antes  
 suspiro, ya es todo aliento.  
 Mis impaciencias no andan  
 buscando tus ojos bellos;  
 fíao te veo, no lloro,  
 y si te veo, te temo.  
 Para alivio de mi amor  
 no me faltará vn fugeto,  
 donde viva el alvedrio  
 con el entretenimiento.  
 Basquiñita de rasilla,  
 con tu juboncito negro,  
 que aun despues de pretendida  
 no la conozca el deseo.  
 Vn culto muy ordinario  
 de vn idolillo plebeyo,  
 cuyas aras muy gustosas  
 estén con humos de espliego.  
 Vna, que sin ocupar  
 los sentidos con exceso,  
 me dexé libres los ojos  
 para mirar otras ciento.  
 Tu, Brigida, eres Diosaza,  
 y desde tu tronco excelso  
 consideras como hormigas  
 los mas grandes rendimientos.  
 Con cien almas, por crecidas,  
 que las tales sean, creo,  
 que no ay harto para vntarse  
 vn diente de tu despsago.  
 Ya yo me hallo muy bien libre,  
 y del escondido templo  
 del defengaño, la angosta  
 senda avitado penetro.  
 Sobre sus magicas aras  
 mis sacrificios ofrezco,  
 y de sus paredes doctas  
 el rebulto eslabon cuelgo.  
 Ya tu no has menester mas  
 cariños, ni mas festejos,  
 pues ha venido à casarse  
 contigo el señor Don Suero;  
 Es vn hidalgo maduro;



y en fin, es vn hombre hecho,  
 que no te dará disgusto,  
 si mucho divertimiento.  
 Vendrà, y tomarà del gaste  
 de aquel dia à su Gallego  
 la cuenta, quarto por quarto,  
 con Rosario, ò por los dedos.  
 Hombre, que se irá à la plaza,  
 y con cariño casero  
 te llevará en la pretina  
 el besuguito à su tiempo.  
 Hombre de dezir, y hazer,  
 buena salud, bien dispuesto;  
 y en fin, marido de paño,  
 que es de honra, y de provecho.  
 Hombre, que hará.

*Dentro Don Suero, y Juana.*

*Sue.* Yo he de entrar. *Jua.* Esperad.

*Sue.* Yo nunca espero,  
 que soy Montañés castizo,  
 y gloria a Dios, no desciendo  
 de ningun Tribu. *Bust.* Por Dios  
 que es el. *Leo.* Ahora pretendo  
 salir, y disimulando  
 el que he estado (ha falso!) oyendé  
 mis zelos, he de vengar  
 con vna industria mis zelos.

*Salen à un tiempo Doña Leonor de adonde est  
 tava, y Don Suero apartan  
 do à Juana.*

*Suer.* Que estava en el quarto baxo  
 Leonor, arriba dixerón,  
 y así entro; pero qué miro!  
 qué hazeis aqui, Don Valerio?

*Leo.* Amiga, voces oí  
 en tu quarto, y à vér vengo.

*Brig.* Sin aliento estoy! *Bust.* Andallo.

*Leo.* A vér lo que ha sido esto.

*Suer.* Voces, y el señor Alférez  
 reformado en casa? bueno.

*Leo.* No es mucho (aqui de mi industria  
 descubrase este secreto)  
 que aya voces entre primos:  
 sus pleyteillos caseros.

*Haze señas Doña Brigida à Leonor,  
 que calle.*

*Suer.* Como? como? *Leo.* Salió cierta  
 mi industria. *Brig.* Sin alma quedo,

*Val.* La fuerte está echada.

*Brig.* Calla, Leonor.

*Leo.* Pues no es mejor medio,  
 que el seor Don Suero lo ajuste?

*Jua.*

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

21

*Jua.* Ya escampa.

*Leo.* Que no hazer cuento  
en el barrio, de que (ha falso! *A Valerio.*  
pensaste entrar encubierto?)

dos primos. *Bust.* Lo que primea.

*Suer.* Primos dezis? no fabremos  
de quando acá os ha venido,  
Brigida, este parentesco?

*Leo.* Luego no lo sabeis? *Sue.* Ye!

aora lo oygo, y aora veo

(en la ira que me ciega

vn parentesis haziendo)

las alhajas que os embie

poco ha con vn Gallego:

buena anda mi hazienda.

*Brig.* Qué oygo!

ya no es todo mi mal cierto.

*Val.* Pues todo se vierte, vamos

cogiendo algo. No ves, dueño

*A Brigida.*

tyrano de mi alvedrio,

quan simple estoy? *Sue.* Dexemos

aora intereses humanos,

que la honra es lo primero.

*Al paño Don Simon.*

*Sim.* Con ocasion de que está

mi hermana en su quarto, quiere

à la Brigida del alma

azechar; mas alli veo

al novio, llevele el diablo,

y al otro: vn rato esperemos.

*Suer.* En fin, Don como os llamis

(que con la ira no me acuerdo,

ni aun del nombre de mi padre)

à termino llegò esto,

de que yo precisamente

he de mataros: mancebo,

id à la primer Parroquia,

que traygan los Sacramentos;

*Val.* Reportaos, reportaos.

*Sim.* Pateando está el tal Don Suerot

*Suer.* Primo à mi, voto à Dios,

pues aora salis con esso?

Por las armas de los Llanos,

que es el mayor juramento,

que en la Montaña ay, que aora;

aora si, aora al momento

aveis de sacar el arbol

de vuestro descendimiento,

de por si, rama por rama:

qué es rama por rama? niego;

hoja por hoja, tomando

del antiguo entroncamiento

de la raiz el origen,

hasta el palito potrero

de la casa, que soy yo,

mediante Dios, sin que en estos

grados se mezcle ninguno,

que no sea dellos mesmos,

pues de varon en varon

vuestro primazgo derecho

ha de venir, que despues

la forma conferiremos

de mataros. *Val.* Despacito,

que ay mucho que hazer.

*Bust.* Pues muerto,

qué os importará que sea

vuestro primo? *Suer.* Majadero,

no importa para saber

si le toca, ò no el entierro

de los Llanos, donde están

sus antiquissimos huesos?

*Sim.* Como no puedo escucharlos,

estoy confuso, y suspenso;

y así no me determino

à averiguar que es aquesto.

*Suer.* Buena flemma: no acabais

ya de ir ensartando abuelos?

*Brig.* Primero soy yo que nadie

(con vna industria remedio

ponga à mi honor, y à su enojo)

oidme, que yo os ofrezco

quitar duda tan estraña.

*Jua.* Algun embuste previno.

*Brig.* Quando Don Valerio vino,

como era de la Montaña,

aqui poco introducido

estava, por cuyo intento

fiado en el conocimiento,

que tuvo con mi marido,

solicitando el favor

*A Leonor quedo.*

(por amor de Dios, amiga,

que apoyes quanto yo diga)

de la mano de Leonor.

*Leo.* Qué oygo? en vano me reprimo.

*Brig.* Porque el ajuste decente

fuera, siendo su pariente,

supuso que era su primo:

oy la verdad à los dos

pregentad. *Leo.* Viven los Cielos,

que no he de aumentar mis zelos

callando. *Sue.* Esto mas, mi Dios?

Luego el Valerio, ò Baxà,

que

que en dos mil mugeres pica,  
tambien à la Leonorcica  
haze geltos? *Brig.* Claro està.  
*Suer.* Pues ya està mi corazon  
morado a puro d-muedo,  
y ya sufrir mas no puedo  
la carga de la razon:  
venid acà *Leo.* Yo embarazo  
pondrè a tan iniquo error,  
porque *Brigida. Sue.* Leonor,  
oidos ai: bribonazo,  
no battò ( la ìra rebosa! )  
llenar à mi costa el buche?  
*Sim.* El Don Suero, sacabuche,  
quiere hazer de la mohosa.  
*Bust.* A vna brava industria quiero  
apelar, con que esto impida:  
y el disgusto, por mi vida,  
que le ha de pagar Don Suero.  
*Suer.* No battò la infiel lançada,  
que tu industria cruel previno,  
pues aun no acabè el camino  
quando te hallè en la posada?  
No battò la tedicion  
de tu hambre detenida,  
que no perdono la vida  
a chorizo, ni à jamon?  
No battò el furor tyrano  
con que fuisse vn mes entero  
de mi inciente puchero  
el demonio meridiano?  
No battò la sinrazon  
de venir acompañado  
de vn troglodita criado,  
de casta de labañon?  
No battò la alevosia  
de quererme suspender,  
quitandome a mi muger  
propria, el pan de cada dia,  
sino querer tu rigor,  
infame, vil, y falsario,  
quitarme el extraordinario  
del platillo de Leonor?  
Yà no tienes mas que hazer,  
inhumano todicida,  
pues me matas la comida,  
à la Dama, y la muger.  
Y antes que tu ìra adversa  
( que en ti se puede esperar )  
llegue conmigo à intentar  
alguna cosa perversa,  
juro à Dios, y à esta Cruz,

que el alma te he de facar.  
*Saca la espada.*  
*Sim.* Estos se quieren matar,  
yo subo por mi arcabuz.  
*Vase. Saca la espada Valerio, y detienele Leo-  
nor, y à Suero Brigida.*  
*Brig.* Mira. *Leo.* Espera.  
*Las dos.* Cruel destino! *Val.* Suelta.  
*Brig.* Detente. *Suer.* Muger,  
mas facil es detener  
vna rueda de molino.  
Oy acabara tu vida.  
*Val.* Calla, simple. *Leo.* Cruel està.  
*Suer.* Bonito soy yo, jamàs  
he errado la zambullida.  
*Val.* Quita, veras que de vn tajo,  
delde el casco hasta el carrillo  
le hiendo. *Suer.* Ay, pobrecillo,  
si va la de vñas abaxo!  
*Leo.* Yo de la fuerza me privo.  
*Brig.* Ni yo detenerle puedo  
con la mia.  
*Sale Simon con vn arcabuz.*  
*Sim.* Estele quedo  
todo hombre, ò le derribo.  
*Val.* Yo estoy de colera ciego.  
*Sim.* Teman este angosto rayo.  
*Suer.* Yo, señores, me desmayo  
en viendo bocas de fuego;  
mas aqui de aquellos fueros,  
que mi valor ha tenido.  
*Dent.* En esta casa es el ruido.  
*Sale la Justicia.*  
La Justicia, Cavalleros.  
*Sue.* Peor es esto que mis males.  
1. No se menee persona.  
*Suer.* Quanto va que la intentona  
no la hago con veinte reales?  
2. Daos à prision. *Sue.* Los fueros  
de Llanos, de quien aprenden  
todos valor, no los prenden  
Ministros. 1. Pues quien?  
*Suer.* Monteros.  
2. Famosa pachorra es esta:  
venga el Montañés cerrado.  
*Sale Bust.* Yà mi industria se ha logrado.  
*Suer.* Yo irè, pero con protesta.  
*Val.* Si mi cortesia fiel  
puede algo, essa intencion  
mudad. *Sue.* Mire el picaron:  
no harà barto en pedir por èl?  
1. En la carcel su rencilla

de

de la Villa sea. *Suer.* Tyranos,  
quando se vió ningun Llanos  
en la carcel de la Villa?

*lega vno à Simon, y quitale el arcabuz.*

1. Suate el arcabuz. *Sim.* Qué dize?

Minutros son, vive Dios.

*A los Alguaciles Bustos.*

*Bust.* No lleveis mas que à los dos.

*Leo.* La suerte ha sido felice.

*Brig.* Por aora en buen medio  
queda el duelo. *Sim.* Yo sabré  
porque la pendencia fue.

*Suer.* En fin, no tiene remedio?

*Bust.* Señor, dexate prender, *A Valerio.*  
y nos valdrá vn potofí.

*Cogen vnos a Valerio, y otros à Suero.*

*Brig.* Saquenlos aora de aqui,  
que facil de componer  
este dilgutto alla es.

1. Vamos. 2. No ay que replicar.

*Todos.* Cielos, en qué ha de parar  
el Sordo, y el Montañés?

JORNADA TERCERA.

*Salen Don Valerio, y Bustos, rebozados.*

*Bust.* Oy, señor, no tan tyrana  
nueitra fuerte mi hambre llora,  
pues comimos: mas di aora,  
qué hemos de comer mañana?

Ya de Brigida la amada  
renta la veo perder,

pues con los zelos de ayer  
quedò algo maltratada.

De la Leonor, aunque menos  
eran los regalos, ya

bolaron, pues nos darà,  
mas que regalos, venenos.

Ya se consumió el dinero,  
que con tenazas facò

mi indultria, y que nos tocò  
de la prision de Don Suero.

Ya el enterado de tu  
finrazon deapadada,

al vernos en la posada  
juntos, nos dà à Bercebù.

Y segun està, no alcanço  
forma, ni la confidero

de facarle a su puchero,  
ni aun con gança vn garbanço.

Todos están sin dineros,  
por mas que ayer te canfaste,

y a diez papepel me embiafte,  
onze te salieron hueros.

No ay ya como en las primeras  
edades dizen que avia

mela, hospicio, que acogia  
à panzas aventureras.

Ya están del todo apuradas  
las indultrias que trazò

lo pobre, y ya se pasó  
la era de los camaradas.

Y así, allá en tus quaderniflos  
mira, si de vernos haitos

ay forma, que yo dos quartos  
tengo. *Val.* Traelos de palillos.

*Bust.* Famosos alivios son:  
effo a risa me provoca.

*Val.* Hombre, vn palillo en la boca  
ayuda à la digestion.

*Bust.* Tu chança me ha de acabar,  
y tu flemma. *Val.* Qué he de hazer,

Bustos, sobre no comer,  
dime, heme de ahorcar?

*Bust.* Pide. *Val.* No seas importuno.

*Bust.* Busca. *Val.* Causado no estás,  
que ya me amohino. *Bust.* Pues

ponte a oficio. *Val.* Sè yo alguno?

*Bust.* Vno te doy, con que embozas  
de lo pobre las culebras.

*Val.* Qual es? *Bust.* Garitero.

*Val.* Ay quiebras?

*Bust.* Halte Astrologo. *Val.* Ay corozas?

*Bust.* Poeta. *Val.* Exercicio cruel,  
quita. *Bust.* Calate, señor.

*Val.* Esse es oficio? *Bust.* El mejor,  
si es que se sabe vtar del.

Con tretas perficionadas  
en el tajo, y el rebès,

vnico tu brazo es,  
pon tienda de cuchilladas.

*Val.* Cuchilladas? qué imprudente!

*Bust.* Pues en qué la duda esta,  
dime, señor, quanto ha,

que es oficio el ser valiente?

Hablame ya sin embozos,  
dime, es de capear tu intento?

que es lindo entretenimiento  
de cavallerizos mozos.

Mas ya descubri, por Dios,  
por la buelta desta esquina,

que tu viage se encamina  
à la casa de los dos.

Esso sí, al pan conocido,

perro.

perro leal; pero yo  
entrara quedo, que aun no  
sanaron de lo mordido.

*Val.* Ningun amor ha entibiado  
tener celos, antes ciego  
añade vn fuego á otro fuego.

*Bust.* Ya á la puerta hemos llegado.

*Val.* Pues vete, que quiero entrar  
solo. *Bust.* Yo te estimaré  
este favor; pues me iré. *Val.* Donde?

*Bust.* A aprender á cenar. *Vase.*

*Val.* Al quarto de Leonor antes,  
que no al de Brigida, elijo  
entrar, pues fue quien quedò  
mas enojada conmigo,  
y vna voluntad, á quien  
pleyto de acreedores miro,  
que ponen tantas, graduar  
los derechos es preciso.

El efecto de vn embuste  
por satisfacion aplico,  
de lo mucho que la debo;  
y si saliere fallido,  
daremosla vnos requiebros,  
que tengan de llanto visos,  
y vaya tapando el cobre  
lo dorado de vn suspiro.

Pues si ella està con deseo  
de que la paguen, colijo,  
que no hara mucho reparo  
en si son falsos, ó finos.

No parece en la escalera  
nadie, y al tremulo viso,  
que escupe la congoxada  
lumbre de aquel farolillo,  
no solo desta antefala  
abierta la puerta miro,

fino las demás: yo me entre  
poco á poco, y escondido  
desta ventana en el hueco,  
recatado determino

ahora esperar, azechando,  
por ver si en este exercicio  
puedo darle en lo curioso  
vn consuelo en lo escondido.

*Escondese detrás de vna cortina, que ha de  
aver á vn lado, y sale Inès, trayendo de  
la mano á Don Suero muy de  
espacio.*

*Suer.* Buena muger, Dios te pague  
la caridad que has tenido  
con este misero amante,

*Inès.* Písa quedo. *Sue.* Antes no píso.

*Inès.* Y cree, que es vna fineza  
la que aora hago contigo,  
que si mi ama lo sabe,  
oy mi remedio he perdido.

*Suer.* Yo, Inès, no puedo faltarte.

*Val.* Don Suero ( que es lo que miro ! )  
viene con Inès. *Sue.* Y entre tanto,  
que mas paga te apercibo,  
luego que llegue el Harriero,  
que aguardando estoy, te embie  
dos Santiagos de azabache,  
y seis valientes chorizos.

*Inè.* Yo por interés no hago  
esto. *Sue.* Ya sè que es por vicio.

*Inè.* Desta cortina te tapa,  
que aqui salir es preciso  
mi señora, y quando á verla  
llegues, animo. *Sue.* Bonito:  
para que me ayre zampado  
oy quatro huevos mexidos?

*Esconde Inès á Don Suero detrás de otra corti-  
na, que avrá al otro lado,  
y vase.*

*Val.* Vive Dios, que al Montañés  
le esconden. *Sue.* Si el Letradillo  
me ve, y saca la escopeta  
de ayer, no doy quatro higos  
por toda la descendencia  
de los Llaños: que confiado  
fuera toda la Montaña,  
que yo muriera sin hijos!

*Val.* Mas si no me engaño, allí  
á Brigida, y Leonor miro.

*Suer.* Si el deseo no me miente,  
por allí á Leonor atisbo,  
con mi infeliz despreciada.

*Val.* El tal Don Suero ha venido  
( segun muestra el esconderse )  
a que con broncos suspiros,  
Leonor de saber acabe  
su pensamiento atrevido.

*Suer.* Ya llegan.

*Salen Leonor, y Doña Brigida, y Leonor le di-  
ze á Inès á parte.*

*Leo.* Inès. *Inè.* Ya yo te he entendido:  
á tu hermano iré á avisar,  
que entre. *Vase.*

*Leo.* En vano me animo  
al consuelo de su amor,  
quando no los halla el mio:  
ay ingrato Don Valerio!

*Brig.*



*Brig.* Aquí, Leonor, que el retiro  
del quarto, dexa que salga  
mas sin vergüenza el suspiro.

*Leo.* Aquí, donde nuestras quejas  
son solo nuestros testigos.

*Val.* Qué mysterio será este?

*Suer.* Si salen à desafío,  
en todo tiempo Leonor  
me tiene por su padrino.

*Brig.* Sebe ya de arañarse  
del corazon el indigno  
lazo, entre cuyas prisiones  
deliraban los sentidos.

*Leo.* Deshaga el conocimiento  
del desengaño instruido  
la ciega carcel, à donde  
se embeveció el alvedris.

*Las 2.* Salga este hombre de nosotros,

*Brig.* Y del sentimiento mismo,  
con la enmienda del corage  
haga la razon alivio.

*Las 2.* No pueda mas que nosotros.

*Leo.* Y yà trocado el cariño,  
convírtase en luz la torpe  
obscuridad del delirio.

*Val.* Sin que en grande presumpcion  
incurra agora, imagino,  
que soy yo de quien se quejan.

*Suer.* O dura ley del destino!  
en estas almas me he entrado,  
y las dos se han recogido  
à ver si pueden echarme  
de sí con sus exorcismos.

*Las dos.* Salga, salga.

*Suer.* No es aún tiempo.

*Brig.* Y señal de que ha salido  
lea, que llora lo irritado  
las lagrymas de lo fino.

*Suer.* Señal pide, mucho aprieta.

*Leo.* Vete, alevoso peligro,  
donde menos daño hagas  
en otro mas cauto abrigo.

*Suer.* Con la fuerza que las haga  
las he puesto como vn lirio:  
espíritus Montañeses,  
amando somos malditos.

*Brig.* Y porque el corazon quede  
en el error convencido,  
pidásele à la memoria  
la cuenta de los delitos.

*Suer.* Cuenta piden, ni por estas.

*Leo.* Don Valerio. *Val.* Ai vâ.

*Suer.* Qué he oido! *Bri.* Infiel,

*Leo.* Traydor. *Brig.* Desleal.

*Leo.* Falso. *Br.* Cruel. *Leo.* Fementido,

*Brig.* En el error de mi engaño  
fue componiendo atrevido  
delde mis segundades

del modo a mis precipicios.

*Leo.* Su traycion disimulada,  
con aquel rumor nocivo,  
sordo hizo el conocimiento  
con la eficacia del ruido.

*Brig.* A ti en fingidos halagos  
pagava, quando en los míos  
de hallarlos tan verdaderos  
pude temerlos fingidos.

*Leo.* Así en viles apariencias  
tu fiel amor satisfizo,  
quando aplaudia dichoso  
la correspondencia el mio.

*Val.* Pues no eran vitedas folas,  
que aun quedayan otras cinco.

*Suer.* Vive Dios, que no soy yo  
este diablo que han tenido:  
ha falsario Don Valerio!  
Bercebú llevè tus brios:  
donde irè yo à enamorarne,  
que no me encuestre contigo?

*Brig.* Yo en las clautulas oi  
de su mentiroso estilo,  
inoverlas la proposicion,  
y acabarias el suspiro.

*Leo.* Yo tambien vi algunas vezes  
sus acentos repetidos,  
que los soltava el aliento,  
y los prendia el gemido.

*Val.* Vna, y otra vez estava  
mi natural exquisito,  
macho mas que lo tentado  
llorando lo arrepentido,  
porque en el haze lo proprio  
su amor, que hiziera mi oido.

*Suer.* Bueno citaria el barbado  
haziendo dos pucheritos.

*Leo.* Yo me acuerdo: mas mi hermano  
fuena. *Bri.* Pues vès, qué elegimos  
este pueito por mas solo,  
y a el me le trae.

*Ma de aver un bufete con libros, y recade  
de escribir.*

*Leo.* Como es fitio  
donde por mas retirado  
ha pueito, amiga, sus libros,  
acà ha entrado: por tu vida,  
que venças algo el esquiyo

desden tuyo, à ello te lleve  
la lastima, no el cariño,  
porque te puedo jurar,  
que le trae al pobrecito  
tu amor harto mal parado,  
tanto, que temo. *Val. y Sue.* Qué he oído!

*Leo.* Que hemos de llorar muy presto  
su voluntad por delirio;  
y pues los dos sois iguales  
en calidad, y èl rendido.

*Sue.* Alcahuetica à lo santo  
le ha hecho el tal Angelico.

*Leo.* Esta à tu amor. *Val.* Bueno vâ esto.

*Brig.* No hagas, que sentido  
mi respecto. *Leo.* Ha si supiera *à p.*  
vencerla, y que tu ofendido  
amor dexara a Valerio!

*Don Simon se assoma por medio de los dos.*

*Sue.* Pero alli al Letrado he visto.

*Brig.* Dê quexa de tu traycion:  
piensa que no la he entendido. *à p.*

*Sim.* Arda Troya, pues ya està  
el Paladion en el litio,  
que ha de estar, para dâr fuego.

*Leo.* En mi hermano; no marido,  
eselavo tendrâs. *Brig.* Espera:  
oy pagarle determino *à p.*  
su intencion.

*Sim.* Qué no oyga nada!  
reniego de mis oídos.

*Brig.* Que dexé oy latifechos  
tas cuydados, justo es:  
tomarâs tu al Montañés?

*Sue.* Y con va canto à los pechos.

*Leo.* Jesus! el juicio has perdido:  
yo, à quien tal simpleza alcanza?

*Sue.* Qué bien suena la alabança  
à vn hombre que està escondido!

*Leo.* Yo à aquel hombre mentecato,  
que à ser persona se niega?  
yo à quien cabe vna fanega  
de trigo en cada zapato?

*Sue.* Ya mi paciencia se apura.

*Val.* Bueno estara el camarada.

*Leo.* Y no digo de cebada,  
pues no està yiera segura.  
Posible es, que oitês en ti?  
calla, Brigida, por Dios.

*Sue.* Pues con todo esto, las dos  
se estan muriendo por mi.

*Brig.* Tu injusto desprecio no  
le desdeñe tanto, pues  
como le pintas no es.

*Sue.* Miren si lo dixé yo.

*Brig.* Y si en juicio me aconsejo  
( así la asseguro ) puede  
ser, que conmigo le quede.

*Sue.* No os vereis en esse espejo.

*Val.* Ha tyrana, que mudaste  
tu cariño en interés!

*Leo.* Cnerda tu dictamen es.  
*Sale Don Simon.*

*Sim.* Ya no ay paciencia que ba te,  
Brigida, en quien luz mejora  
esse celestial farol,  
siendo a la villa del Sol  
muy poderosa señora.  
Ante ti Simon Sarmiento,  
con la vitta macilenta,  
de vil la voz, se presenta  
con debido acatamiento,  
Y dize, que tu impiedad  
le tiene con cruel porfia  
opresa en tu tyrania,  
su espantanea voluntad  
en vna obscura prision,  
sin mas luz que la fatal,  
que de tu alma pedernal  
faça su pena eslabon.  
Sin mas sustento que enojos,  
que tristes dan los sentidos,  
cera amarga los oídos,  
y agua salobre los ojos.  
Esta ya determinado  
à que la sentencia infiel,  
que le ha de dâr lo cruel,  
la dè lo desesperado:  
Pide ( si es que acaso alcanza  
alivio en lo que le ahoga )  
ò quatro varas de foga,  
ò vn adarme de esperança.  
Debeislo hazer, si consulta  
vuestra piedad algun fuero,  
por lo general primero,  
que de los autos resulta.  
Lo otro, porque es cruel, è impie  
rigor, no aya diferencia  
de lo que hurta la violencia,  
à lo que dà el alvedrio.  
Y porque sin corazon  
dispuesto à rendirse estuvo  
siempre, al tiempo, y quando tuvo  
el dicho uso de razon.  
Por tanto, rendido al bello  
Tribunal, que ser indicia.  
*Sue. y Val.* Redto, le pide justicia.  
*Brig.*

*Brig.* y *Leo.* Y cosas, y para ello.

*Brig.* Mis enojos se aperciben.

*Leo.* Tu piedad su intento apoye.

*Brig.* Pues lo que le hablan no oye,  
entienda lo que le escriben.

*Elega Brigida à la mesa, haze señas à Don Simon, que lea, y vaya escribiendo ella, y leyendo él.*

*Brig.* Aquí no ay fino burlar  
de su pasión discreta.

*Val.* Vive Dios, que le decreta  
la petición. *Escribe Brigida, y lee Simon.*  
No ha lugar.

*Sim.* No ha lugar? valgame el Cielo!  
quien tanta crueldad dispuso?

*Escribe Brigida, y lee Simon.*

Mi rigor. *Sim.* Yo le recuso,  
y à Juez competente apelo.

*Escribe, y lee Simon.*

Porñas vanas dexémos,  
en que mas mi enfado crece,  
y dezidme, que os parece  
de aquel pleyto que tenémos  
Don Suero, y yo?

*Sim.* Ahora adquirir  
méritos es menester.

*Suer.* Fuego de Dios! yo mugor,  
que sabe leer, y escribir?

*Sim.* Señora, yo no he dexado  
en este cuydado embuelto,  
Baldo, que no aya rebuelto,  
ni Jaffon, que no aya hojeado.

Y no ay, por mi vida, Autor  
de otros muchos, y deitos,  
que no recopile textos,  
alsi, alsi en nuestro favor.

Del día todos los ratos  
consumo en esta tarea,  
para que solo me vea  
mi estudio. *Sue.* Ha Simon Pilatos!

*Sim.* Pero lo que ha de importar  
para dexar satisfecho,  
señora, vuestro derecho.

*Val.* Donde irá este hombre à parar?

*Sim.* Es, que viendo con perfecta  
atención lo que conviene  
al Don Suero, no le viene  
los Llanos por línea recta,  
fino transversal. *Bri.* Gran luz  
es essa. *Sue.* Ha lengua villana!  
salgo, aunque mate à su hermano,  
y aunque saque el alcabuz.

*Sale Don Suero.*

*Suer.* Tu eres? *Leo.* Jesús!

*Brig.* Quien tal viò!

*Sim.* Qué es esto, hermana desleal?

*Sue.* Tu eres el transversal,  
y el alma que te parió  
transversal. *Val.* Qué ratos estos!

*Suer.* Tu linage, y proceder,  
transversal tu parecer,  
y transversales tus textos:

Transversal el inhumano

saber de tus letras crueles,

transversales los papeles,

transversal el Escrivano,

transversal la voz tyrana

de quien tal mentira escuchos

y si me apretares mucho,

transversal haíta tu hermano

transversal: por el Señor,

que à Cielo, y à tierra atiende,

que mi linage descende

de Nabucodonosor,

por línea recta, tyranos,

y no se llamó en rigor

el Nabucodonosor,

fino Nabuco de Llanos.

*Val.* Ya la rifa me rebesa.

*Suer.* Y yo mostraré los fueros,

en que son mis escuderos

los de la de Peñalosa:

Valerio, que dueño es

della, lo puede dezir.

*Val.* Esto avia de sufrir?

tambien foy yo Montañés.

*Sale Don Valerio.*

*Val.* Tu lengua en engaño topa.

*Sim.* Otro? ay mi honra lastimera!

*Val.* Mi casaca es tu escudera.

*Suer.* Y antes fue mi guarda-ropa.

*Brig.* Que siempre mi cruel destino

los junte. *Val.* Ha Suero villano!

*Sim.* Dispare agora mi mano

las valas de pergamino.

*Tira Don Simon los libros que están en la mesa,*

*con uno se matan las luces, y con otro*

*le dà à Don Suero, y andan todos*

*ropeizando.*

*Brig.* Las luces se han apagado.

*Leo.* Ay de mi! *Val.* Malo và esto.

*Sim.* Aparame este digesto.

*Sue.* Tener. *Tirando libros.*

*Sim.* Vaya el inforcido.

*Val.* A la puerta se endereza

mi tino. *Bri.* A mover no atrevo

la planta. *Sue.* Ay de mi, que llevo  
mil textos en la cabeza!  
*Leon.* Juana, saca aqui la luz.  
*Encuentra Don Valerio con vna puerta, y Don  
Suero con otra, y vanse.*  
*Los 2.* Ya yo vna puerta he encontrado.  
*Sue.* Voyme, pues que me he librado  
del infernal alcabuz.  
*Encuentra Don Simon con vna mano à Brigi-  
da, y con otra à Leonor, y  
agarralas.*  
*Sim.* Quien es? ha zelos tyranos!  
*Leon.* Mi hermano.  
*Brig.* Este es Don Simon.  
*Tiranda de entrambas àzia la puerta.*  
*Sim.* O ahigido corazon!  
enemigos, à dos manos:  
vea, que no te libraràs  
de mi, aunque mas apretado  
tires, que tiene vn Letrado  
mas fuerza, que Barrabàs.  
*Brig.* Quien vió lance tan fevero!  
*Leo.* Quien los avrà aqui traído?  
*Brig.* Si Don Valerio se ha ido?  
*Leo.* Si le avrà ido Don Suero?  
*Entralas tirando dellas, y sale Bustos.*  
*Bust.* Ya la soberana Aurora  
tus tornasoles despliega,  
arrollando la confusa  
canalla de las tinieblas,  
y mi amo no viene à casa;  
pero es verdad, que ni en ella,  
ni en otra pude encontrar  
anoche viso de cena.  
Valgame Dios! puede aver  
mas infelize tarea,  
que vna ociosidad, que libres  
à todas las horas dexa?  
No ay tan deidichado oficio,  
que con la pesada tema  
del trabajo, vn dia à otro  
no dexa la costa hecha,  
fino el servir, à quien solo  
en la ociosidad se emplea,  
pues consiste mi comida  
en que lo tenga, ò no tenga.  
Apenas dixè comida,  
quando mi hambre buelue apenas,  
por las muchas redendijas,  
que se esparcen en la puerta,  
que desde este quarto al de  
Don Suero de Llanos entra  
los torremos, que sin duda



para almoçar le aderezan:  
Narizes, comeos el humo,  
ya que otra cosa no os liega.  
*Sale Don Valerio.*  
*Val.* Presto vine: Buttos, què hazes?  
*Bust.* Sufrir, que es la mas fiera  
cosa, que puede hazer nadie.  
*Val.* Què no pueda ver contenta  
tu condicion! dime, hombre,  
anoche à las onze y media  
no te dexè en vna calle  
con lodos à media pierna,  
fin tener que executar  
la material diligencia  
de cenar, pues no avia que?  
No te veniste à vna pieza  
muy larga, que siendo Invierno  
no tiene tapiz, estera,  
ni bratero? no me aguardas,  
hasta despues que amanezca,  
vestido? no ay esperança  
de que tendràs muchas destas?  
Pues valga el diablo tu alma,  
picaro, de què te queexas?  
*Bust.* Voto à Christo, que à nadie  
tobre darle tan perversa  
vida, se le ha dado chasco.  
*Val.* Entra, mi Basticos, entra,  
que tambien el Montañés  
viene aora; que me vea  
no quiero: allà te dirè  
lo que ha avido. *Bust.* Linda flema.  
*Dentro Don Suero, entranse los dos, y sale el  
con Domingo.*  
*Val.* Sigüeme, acaba. *Dom.* Señor,  
es ya hora de que vengas?  
*Suer.* Hombre, no me hables palabra;  
fiao toma tu montera,  
y buelue à salir conmigo.  
*Dom.* Què traes?  
*Suer.* Los diablos me llevan:  
diera; sigüeme tu, y çlla.  
*Aora por el tablado.*  
*Dom.* Donde vàs con tanta priesa?  
*Suer.* Ello dirà. *Dom.* Y es muy lexos  
donde vamos? *Sue.* Ya esta cerca.  
*Dom.* Aqui ay escuela de niños.  
*Suer.* Ello busco.  
*Suena dentro ruido como de escuela.*  
*Maest.* Lean, lean.  
*Vnos.* Ççin çin. *Maest.* Rezen.  
*Otros.* Esperança nuestra.  
*2.* Este me lame la poza.

2. Señor, miente. Do. Ay tal ginebra!

Suer. A feo Maestro?

Dent. Maest. Quien llama?

Suer. Salga por su vida a fuera.

Sale el Maestro.

Maest. Qué mandais? Suer. Vna palabra.

Maest. Dezidla, aunque sea vna y media.

Suer. Echadme acá vn muchachuelo

de confianza, que pueda

dos papeles de secreto

escribirme. Maest. Norabuena.

Vase.

Suer. O fuerza del mayorazgo!

o fuerza de la equitesta!

Dent. 1. Señor Maestro, yo. 2. Yo.

3. A mi, que escribo sin regla.

4. A mi, señor. Suer. Venga vno,

que haga bien gordas las letras.

Dent. el Maest. Vaya Luisico.

Sale el muchacho, que le ha de hazer, Luis de

Torres, con sus cartapacios,

y tintero.

Suer. El muchacho

tiene bastante presencia.

Luis. Señor, ya está aquí el recado

como ha de estar. Suer. Niño, espera.

Luis. Qué falta? Suer. Hincar las rodillas,

y entrando las manos puestas

sobre la Cruz de esta espada,

que es hereditaria prenda

de la Casa de los Llanos,

juras, que de quanto sepas

por mi voz, tendrás secreto?

Luis. Si juro.

Escribe el muchacho, y pasesse Suer.

Suer. Pues aora empieza.

Simon Sarmiento, Letrado,

el de la hermana doncella,

por aquel lance de anoche

me veo en la precisa deuda

de defenidos; y así,

con espada, y capa espera

mi ira en el callejon

de San Blás, luego que sean

las dos de la tarde. Don

Suero de Llanos. Cierra

este, y vamos con el otro.

Luis. Diga vited.

Suer. Mira, que esta

segunda escritura, niño,

te ata de la fuerte mesma

el secreto, que te ató

la forma de la primera.

Luis. Si señor, ya estoy en esto.

Suer. El muchacho es vna perla.

Escribe. Don Valerio Peñalosa,

canfada ya mi paciencia

de veros con tanta vida,

os cita, para que della

deis cuenta al Criador, oy Martes,

a quien de Carnefollendas

fuelen llamar por mal nombre,

a esto de las dos y media

de la tarde, al callejon

de San Blás. El que desea

ferviros. Suero de Llanos.

Cierra Luis. Ya están los dos con oblea,

y sobre-escrito. Suer. Aora, niño,

pues tienes la curia hecha,

quanto te tiene de colta

cada papel de pendencia?

Luis. De vited lo que vsted quisiere.

Suer. Toma, y para la merienda

compra quatro casadillas

de a quarto. Va a irse, y el le detiene.

Luisic. En hora buena.

Dale los papeles a Domingo.

Suer. Vete, muchacho: Domingo,

lleva en la mano derecha

el de Don Simon, que al fin

se le ha de dar a las letras

el mejor lugar; estotro

en la izquierda, y con presteza

a la casa de los dos

desventurados, los lleva.

Dom. Pues como, señor, los llamas

casí en vna hora mesma?

Suer. El vno a las dos no llamo? Dom. Si.

Suer. Y el otro a las dos y media?

Dom. Tambien.

Suer. Pues en media hora

no despacharé quarenta?

Dom. Voy. Suer. Pero prevén, Domingo,

por aquello que suceda,

vn huevo, y vnas estopas,

que al fin no somos de piedra

los Llanos, y tambien fuelen

calcarnos en la cabeza.

Vanse. Salen Don Valerio, y Bustos.

Val. Esto pasó que te digo.

Bust. No avría rato mas bello,

que ver al tal Don Simon

ir disparando digestos

a los dos. Vai. Y yo he juzgado,

que como los mas de aquellos

libros, la enquadernacion

tiene de tabla, el Don Suero

lle

llevó rota la cabeza.

*Bust.* En fin, salistes á tiento?

*Y Doña Brigida:* *Val.* Estavo muy rabiosa, muy de aquello de salga este hombre del alma; rompió del caniverio injurio, el vil eslabon: ategüedde el violento error, en que está ocupada la ceguedad del afecto.

Havo pelame, señor, con golpecito de pechos; huvo para establecer mas el arrepentimiento, su merdedura de labio, y sus asonios de liengo.

*Bu.* Todo esto huvo? *Val.* Si, amigo.

*Bu.* Y tu que hazias? *Val.* Muy fresco iba con tus eficacias, lisonjando mis dexos.

Conjurante las dos contra mi engaño; y yo puesto entre dos queixas, estava arrullando mi folsiego. Sus querellas davan gritos, y el descuydo foñoliento de mi condicion travava la ruenor como silencio.

*Bust.* Tu viviras dos mil años.

*Val.* Hartos contrarios tenemos para la vida, pongamos a su malicia remedio.

*Salen a un tiempo por un lado Juana con mantto, y por el otro Domingo.*

*Dom.* Ya he dado el de Don Simon, y aqueste es de Don Valerio.

*Jua.* Aquí está. *Do.* El es. *Bu.* Señor, oyes? vna dama, y el Gallego del Montañés se nos llegan tanto a nosotros, que creo, que te buscan. *Dále un papel, y vase.*

*Mega Juana.* Lea, y haga lo que le mandan.

*Mega Dom.* Yo llevo este papel me ha mandado que os dé, mi señor Don Suero.

*Dále el papel, y vase.*

*Val.* Qué me querra a mi este hombre? el de la dama ver quiero antes; y de Brigida es. *Abrele.*

*Loc.* Esta tarde os espero azia el Retiro, por ver vuestro engaño, y mis zelos,

el vno halla mas mentiras, y los otros mas tormentos.

*Bust.* Laconico escriba. *Val.* Veamos citotro. *Bust.* Será buy bueno.

*Abre, y devienese.*

*Val.* Graciosa cosa! *Bust.* Por qué estotro no lees recio?

*Val.* Esta ya es otra materia; pues desafiandome, es cierto, que no puede á mi quitarme su necesidad, lo que debo hazer, pues que tanto obliga en la precision del duelo el papel del ignorante, como el papel del discreto.

*Bust.* Leemele por vida tuya.

*Val.* Ven conmigo: así pretendo asegurarle de mi. *Bust.* Vanos, que yo de imprimirle teago. *Vanse.*

*Sale Don Suero.* Atropellando por toda

la desenfrenada grita, que de las Carnetolendas el cruel Martes solemniza.

Rompiendo, pues, por huesvazos, por mazas, perros, harina, y por el inagotable

diluvio de las geringas,

vengo oy al sitio aplazado del duelo, con prevenida

disposicion, bien armado, con un bolson de Reliquias,

que en su vltimo testamento quiso mandarme mi tia,

la señora Aldonça Llanos, porque mucho me queria.

Ya con un rabioso ajo, que de veneno malicia tiene, tras la punta huntada

la irremediable cuchilla.

Muera Simon, y Valerio, con que matiendo oy, se libran

de garbanços, y lantejas, de elpinacas, y fardinas

de la Quaresma, en sus santas quarenta y tantas vigillas:

pues muera pared en medio del Miercoles de Ceniza.

*Mirase las saltriqneras.*

Recorrer quiero las cosas que traygo para la riña:

aquí está el bolfo, y aquí el Rosario, cosa precisa;

aquí los quatro Evangelios:

qué

qué falta? è pesé à mi vida,  
 qué aya hombre, que a matarse  
 venga sin agua bendita!

Valgame Dios! *Sale Don Valerio.*

*Val.* Dexé à Buttos,  
 y vengo con toda prissa  
 al litio; pero allí a Suero  
 miro. *Sue.* O memoria maldita!

*Llega Val.* Sentiré averme tardado,  
 en lance que necesita  
 tanto la puntualidad;  
 y pues ya llegué, redima  
 la brevedad del azero  
 la omision de la venida.

*Suer.* Despacito, Cavallero,  
 que el morir no quiere prissa:  
 qué hora es? *Val.* Las dos. *Sue.* Pues yo  
 (si acalo no le me olvida)  
 no os llamé à las dos y media?

*Val.* Qué à reparar os obliga,  
 que yo aya venido antes?

*Suer.* Mucho, señor, que mi ira  
 tiene desafiado à otro  
 à las dos, y farà impia  
 accion, que viniendo el pobre  
 à que le mate de prissa,  
 sobre matarle, le haga  
 esperar: allí en la Hermita  
 del Santo de las gargantas  
 os retirad, por mi vida,  
 que no os hará mucho daño  
 una oracion defensiva:  
 que lo que yo puedo hazer,  
 porque daño no se os figa  
 en el perar vuestra vez,  
 es darle por la tetilla.

*Val.* Advertid, señor Don Suero,  
 que quando los lances tiran  
 al credito del valor  
 las inescufables lineas,  
 es facil tener la chança  
 à los omos de cobardia.

*Suer.* Ois, ni tanto, ni tan poco.

*Val.* El brazo el azero esgrima.

*Sue.* Tambien advertiros quiero,  
 que los que se desafian,  
 si mueren, descomulgados  
 quedan por toda la vida.

*Val.* Eso aora no es del caso.

*Suer.* Pero es advertencia pia,  
 que mi lastima os ha hecho.

*Val.* Y mi ignorancia os la estima.

*Suer.* Diferencia ay, y pesada,



de hablar en lance tan cruel  
 con la hoja del papel,  
 o con la hoja de la espada.

*Val.* Sacad el azero, digo.

*Sue.* Aveis con el corazon  
 ya hecho acto de contricion,  
 dezid: *Sale Don Simon.*

*Sim.* Mi contrario figo:  
 allí (qué grande indecencia!)  
 con el Don Valerio está;  
 sin oy mi valor pondrá  
 al duelo desta pendencia.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Suer.* Ya la espada, que ninguno  
 rindio, tenéis contra vos.

*Sim.* Riñendo aora con los dos,  
 no se ha de escaper alguno.

*Val.* Cumplis con vuestra opinion.

*Sue.* Pues aun no me he calentado.

*Sim.* Un rigor desapiadado  
 se ha entrado en mi corazon.

*Val.* Dieltro vuestro brazo es.

*Sale Don Simon sacando la espada, y no riñen.*

*Sim.* Aquí mi valor entablo.

*Suer.* Acaba, hombre del diablo,  
 que son cerca de las tres.

*Sim.* Yo aquí (notable desvelo!)  
 desafiado llegué  
 de vos, y no bolveré  
 sin acabar este duelo.

*Vá à reñir, y detienele.*

*Suer.* Qué es bolver? antes mi fiero  
 ira, y rabioso pesar  
 la vida os ha de quitar.

*Val.* Para el tordo, si lo oyera.

*Sim.* Pues será desta manera.

*Val.* Yo desatido de vos,  
 mi valor reñir el yo.

*Aparta à Don Simon Valerio, y Don Suero  
 llegandose.*

*Suer.* Dime, hombre, este no te dixo,  
 que era el muerto de à las dos?

*Val.* El que llega antes mejora  
 su grado con diferencia.

*Suer.* Y dezid con qué conciencia  
 le he de quitar yo su hora?

*Val.* Así mi vengança figo.

*Suer.* A mataros me prefiero.

*Sim.* Deteneos, que primero  
 aveis de reñir con nigo.

*Suer.* Cumpliré vuestro desseo  
 en acabando esta mano.

*Sale Leonor, y detienele.*

*Leo.*

*Leo.* Siguiendo vengo à mi hermano,

que con espada: que veo!

*Valerio, Suero, y Simon*

con la colera precisa estàn alli

*Al oírolado salen Bustos, y Doña Brigida.*

*Brig.* Llega aprisa.

*Bust.* No te lo dixes: ellos son.

*Val.* Si entrambos quereis reñir, con los dos mis brios prueban su colera. *Leo.* Hasta que muevan la espada no he de salir.

*Bri.* Por si importa à su opinion, hasta que llegue à apurar la causa, bueno es estår detras deste paredon.

*Sue.* Sordo, ò Letrado atrevido, acaba con Barrabás.

*Sim.* Cobarde, agora verás este duelo concluido.

*Val.* Ha de aguardar mi razon, que otro acabe de reñir?

*Sue.* Y dezidme, ha de morir este hombre de sopeton?

Este valiente porrazo

oy mi colera apercibe.

*Sim.* Esta estocada recibe.

*Leo.* Jesús!

*Salen à un tiempo Lenor, y Brigida tapadas.*

*Brig.* Detèn el brazo.

*Leo.* Qué hazes, tyrano? aguarda.

*Sue.* Mugerres. *Bri.* Estais en vos?

*Sim.* Para estos dos, estas dos son quinze Angeles de guarda.

*Val.* Quien serán? valgame el Cielo!

*Sue.* Mugerres, quien aqui os tiene, ò quien sois?

*Las 2.* Yo soy quien viene

à componer vuestro duelo.

*Val.* Brigida. *Descubrese.*

*Sue.* Leonor tyrana.

*Los dos.* A qué aveis venida acá?

*Sue.* Qué grande dicha le dà Dios à quien le dà una hermana!

*Brig.* Desde el Retico venir os vi, y el lance previne.

*Leo.* Siguiendo à mi hermano vine, que rabioso vi salir.

*Val.* Tu qué intentas?

*Sue.* Tu qué quieres?

*Las dos.* Venimos à acreditar, el que tambien ajustar saben duelo las mugeres.

*Val.* Como?

*Bri.* Vos aveis venido de Don Suero delafado, que Bustos me lo ha contado.

*Sue.* Y todos hemos reñido.

*Leo.* Vuestro duelo se cumplió riñiendo. *Bri.* Y si acaso fue

la precisa causa, que à reñir os obligo

la de anoche, considera

nuestra intencion, que ya está compuesta. *Val.* Como será

posible? *Bri.* Desta manera:

à Leonor quereis? *Sue.* Yo si.

*Leo.* Mas yo no le quiero.

*Sue.* Ha cruel! *Bri.* Agora vamos à el punto que me toca à mi:

à que aquel pleyto empezado tenga feliz fin me obligo:

vos no os casareis conmigo?

*Sue.* No, ni por pensado.

*Bri.* Pues ya con los dos se infiere, que con pacto el lance veis,

à mi, pues no me quereis,

y à Leonor, porque no os quiere.

*Sue.* Y Valerio, su importuna tema como ha de dexar?

*Val.* En mi no ay que reparar, que yo no quiero à ninguna.

*Sue.* Y vitedes, cayo rendido amor es justo me asfombre.

*Las 2.* Quien ha de hazer caso de hombre,

que tanto nos ha matado?

*Leo.* Y Don Simon, cayo vñano punto en reñir no se extraña,

que hará? *Bri.* Saliendo a capaña queda muy bien vuestro herma-

no.

*Sim.* Pues se han soflegado preso, a los dos quiero advertir,

que aqui se me ha de escribir como se ha ajustado ellos:

y si en mi favor no trata el ajuste, le revoco,

y segunda ira provoco.

*Sue.* Patarata, patarata.

*Escribe Leonor, y lee Simon.*

*Leo.* Por dexarle satisfecho escribo: Lo ya pasado,

pasado, nadie casado,

y a salvo vuestro derecho.

*Bri.* Esto si, no el importuno ajuste tenga el amor,

que en Comedia deste Autor no se ha de casar ninguno.

*Sim.* Me conformo.

*Val.* No ay contienda.

*Bust.* Esto se llegó à ajustar.

*Sue.* Yo, Brigida, os quiero dar las tres partes de la hazienda.

*Brig.* Nosotras en este daño contra aquel vendado niño

pondrèmos nuestro cariño junto à nuestro desengaño.

*Val.* Y mi amor? *Sue.* Y mi interés? *Si.* Y mi oído? *Las 2.* Y mi pasiõ?

*Todos.* Que ya de fin es razon el Sordo, y el Montañés.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por Francisco de Leefdael, en la Casa del Correo Viejo, en frente del Buen-Sucesso.



FMR 14, 19

AYUNTAMIENTO DE MADRID



1400916205